



*La novela y
el amor prohibido*



*A mi tutora, Montse Tirbió,
que ha sido una gran guía durante este largo camino,
brindándome una gran profesionalidad y apoyo,
y sin la cual este trabajo no hubiera sido posible.*

*A Vera Nikolaevna,
por concederme una espléndida entrevista.*

*A mis padres,
por su inagotable fe en mí.*

*Sólo tú y yo sabemos lo que ignora la gente
al cambiar un saludo ceremonioso y frío,
porque nadie sospecha que es falso tu desvío,
ni cuánto amor esconde mi gesto indiferente.
Y así dos orillas tu corazón y el mío,
pues, aunque las separa la corriente de un río,
por debajo del río se unen secretamente.*

JOSÉ ANGEL BUESA

ÍNDICE

Introducción	1
¿Qué es el amor?	3
El adulterio	5
<i>Anna Karenina</i>	7
– Introducción	7
– Resumen	7
– Personajes	11
<i>Madame Bovary</i>	13
– Introducción	13
– Resumen	13
– Personajes	19
<i>Lolita</i>	21
– Introducción	21
– Resumen	21
– Personajes	24
Películas	25
– Introducción	25
– <i>Anna Karenina</i>	25
– <i>Madame Bovary</i>	26
– <i>Lolita</i>	28
Análisis comparativo: <i>Anna Karenina</i> , <i>Madame Bovary</i> , <i>Lolita</i>	30
Conclusiones	36
Bibliografía	39
Anexo	41

INTRODUCCIÓN: EMPIEZA LA TRAVESÍA

Mi trabajo se refiere a una de las más antiguas y bellas artes, aquella que utiliza las palabras como instrumento, la literatura. De una forma más concreta, trata del amor en la literatura, pero no un amor rosa y con final feliz, sino el amor prohibido, juzgado por la sociedad, o, dicho de otra manera, el amor contra las convenciones sociales.

Mi trabajo no es de investigación, en el cual el objetivo es descubrir algo nuevo y original. Mi trabajo es bibliográfico o de compilación, es decir, es el resultado de haber revisado la variada literatura existente sobre un tema concreto, si se entiende por literatura la bibliografía publicada sobre el tema, i interrelacionarla de manera que el resultado sea una visión general o concreta del tema elegido. Dentro de esta clasificación general, mi trabajo también puede calificarse de monográfico, es decir, que tratan de una temática específica, y clásico, centrado en un tema que se estudia desde hace tiempo.

El tema lo elegí a partir de una lista dividida en apartados según la asignatura a la que pertenecían. La verdad es que la gran variedad de opciones me dificultó la elección, pues me interesaban temas completamente diferentes. Hasta que al final, después de pensarlo mucho, me decidí por el tema del amor en la literatura, pues es lo que suelo buscar en un libro: la historia de amor, dentro de la historia del libro. Al principio, tenía la intención de analizar *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, y compararla con las historias actuales basadas en la tragedia. Este tema me interesó porque hay muchos libros de autores modernos que adaptan la épica tragedia de manera directa o indirecta a sus libros. ¿El problema? Que era un tema muy tratado, la mayoría de las preguntas ya tienen repuesta, no deja mucho espacio para la innovación. Por ello, después de considerarlo, decidí escoger un tema que permite abarcar más y que no sea tan común, y por ello decidí analizar tres obras relacionadas con el amor adúltero. En un principio iban a ser *Anna Karenina*, *Madame Bovary* y *La Regenta*, pero después leer el libro *El amor y la literatura*, de Martín Casariego Córdoba, pensé que sería interesante cambiar *La Regenta* por *Lolita*, pues presenta también una amor prohibido pero muy diferente al de las dos primeras, pues mientras *Anna Karenina* y *Madame Bovary* tratan de mujeres infieles a sus maridos, *Lolita* trata de la relación de un hombre adulto y una niña de doce años. Por otro lado, quería analizar *Anna Karenina* y *Lolita* porque fueron escritas por autores rusos, aunque la última fue escrita en inglés, ya que el autor residía en los Estados Unidos. Además las tres obras son clásicos que revolucionaron la sociedad de sus épocas respectivas y, teniendo en cuenta el giro que ha dado la sociedad en pocas décadas, resultaba interesante desde el punto de vista actual sobre este tema.

Mi principal objetivo al elegir este tema es analizar cómo influye en las protagonistas el hecho de estar viviendo un amor imposible, la conciencia de las consecuencias de sus actos y la forma

que eligen de enfrentarse a la crítica de su círculo social. Antes de leerme los libros, tenía el conocimiento de la muerte de las protagonistas al final de sus respectivas historias. Eso me llevó a preguntarme en que medida influyó su amor prohibido en su muerte y si ésta es un castigo por sus pecados.

Cuando concebí el trabajo tenía muy claro cómo lo haría: en primer lugar, quería comparar *Anna Karenna* y *Madame Bovary*, pues son obras con argumentos bastante similares, y solo después de analizarlas y entenderlas, sumergirme en la comparación con *Lolita*. Claro está, que para entenderlas y poder analizarlas tenía que sintetizarlas, tanto en lo que se refiere a argumento como a personajes. Y sólo después de eso completar mi trabajo con información sobre temas relacionados como son el amor o el adulterio.

También me fue de gran ayuda la entrevista que le hice a Vera Nikolaevna, una profesora de Literatura Rusa, que me proporcionó unas respuestas detalladas y con un gran abanico de ejemplos. Nuestra conversación trató sobre las protagonistas y sus amantes, cómo influyó la sociedad en su relación y el porqué de su suicidio. A esta entrevista, incluida en el anexo, le faltan las preguntas relacionadas con *Lolita* ya que, debido a problemas técnicos, se perdió el contenido de la grabación que las contenía. Por este motivo, en vez de las preguntas de *Lolita*, en el anexo aparecerá una sinopsis de mis recuerdos sobre sus respuestas y que he utilizado en la confección del trabajo.

Es por todo lo expuesto que me he embarcado en esta aventura para surcar los irresistibles e inmensos océanos literarios, donde el amor, la traición y el sufrimiento son las olas que rompen contra mi navío dispuestas a llevarme hacia la tierra. Ha sido un viaje largo pero ameno. Al fin y al cabo, aquí es dónde empezó mi elección, aquí empecé mi travesía.

¿QUÉ ES EL AMOR?

Posiblemente nadie ha sabido contestar nunca a esa pregunta. Posiblemente alguien lo ha intentado y se ha equivocado. Posiblemente muchos lo hayan intentado y se han equivocado. O posiblemente todos tengan razón. Así pues, ¿cómo podemos saber qué es el amor?

La respuesta es sencilla: de ninguna manera. El amor es un concepto subjetivo, no hay ley o norma universal que lo defina, ya que todos lo sienten de manera diferente, todos lo encuentran de una manera diferente.

Un factor que influye en la concepción del amor es, probablemente, la edad. Mientras que los adultos buscan una explicación lógica y racional del amor, los ancianos y los niños ya tienen una respuesta segura. Los primeros, porque han dejado atrás la experiencia de la vida, y los segundos, por no haber experimentado la vida.

Por ejemplo, en la página web *enb (En Buenas Manos)* se habla de una experiencia en la que un grupo de profesionales le propuso a niños de 4 a 8 años la pregunta de “¿Qué significa el amor?”, y las respuestas fueron impresionantes y profundas, dignas de ser meditadas:

- *“Cuando mi abuelita empezó a padecer artritis no podía pintarse las uñas de los pies; así que mi abuelito se las pintaba todo el tiempo aun cuando empezó a padecer artritis en sus manos, eso es amor.”*
- *“Amor es lo que hay en el cuarto contigo en Navidad si dejas de abrir regalos y escuchas.”*
- *“Amor es el primer sentimiento que hay antes de que todas las cosas malas aparezcan.”*

Por lo tanto, la infinidad de versiones y conjeturas sobre este tema no nos deja encontrar una respuesta universal, pero tampoco la necesitamos. ¿O acaso alguien se pregunta qué es el amor cuando esta con la persona que quiere? No. En ese momento no vienen a la cabeza preguntas tontas como ¿qué es el amor? o ¿es adecuado/a para mí? En esos momentos que alguien comparte con otra persona, cuando le mira a los ojos o cuando ve la sonrisa que se dibuja en sus labios al pronunciar su nombre, no se hace preguntas. Simplemente porque ya conoce la respuesta.

Sam Keen, autor, profesor y filósofo americano conocido por sus reflexiones sobre temas como el amor, la religión o la vida, dijo una vez que *“aprendemos a amar no cuando encontramos a la persona perfecta, sino cuando llegamos a ver de manera perfecta a una persona imperfecta.”*

He aquí la relación entre las tres obras que he analizado. En las tres tiene lugar la idealización de la persona amada, Vronsky idealiza a Anna, Charles a Emma y Humbert a Lolita.

Así pues, a lo largo de la historia de la humanidad ha habido personas, reales o imaginarias, que han intentado entender el amor. ¿Qué qué es el amor? Todas las personas se lo han preguntado. Y todas las personas tenían razón. Hasta que se enamoraron.

EL ADULTERIO

La Real Academia Española define el adulterio como el “ayuntamiento carnal voluntario entre persona casada y otra de distinto sexo que no sea su cónyuge”, definición con la cual la Biblia está de acuerdo en términos generales. El pecado del adulterio está considerado uno de los diez pecados de la lista que realizó Dios para los hombres: “No cometerás el adulterio”. Jesucristo fue aún más crítico diciendo que adúltero no es tan solo aquel que comete el adulterio, sino aquel que mira a la mujer de otro y la codicia.

Sin embargo, la historia nos demuestra que a pesar de lo afirmado por la Biblia y la Iglesia, no son precisamente los hombres los que han estado castigados por sus infidelidades, sino las mujeres por la existencia de cierta dispensa para los hombres, producto de una ideología machista que ha impregnado la sociedad hasta prácticamente la actualidad. Así, a lo largo de los siglos se puede observar como la mujer vive en la sombra del hombre, sin más derechos que los considerados “estrictamente femeninos”. Y mientras los hombres celebran cada nuevo derecho redactado a su favor, las mujeres sufren por un castigo más que se les impone. Así pues, mientras un hombre que mantiene una relación con una mujer casada es tratado como un héroe, una mujer casada que mantiene relaciones con otro hombre tiene que ocultarlo y ser martirizada, primero por ella misma, y después por la sociedad, que se cree en su derecho de lapidar a las mujeres tan solo por intentar huir de la condena de sus vidas.

Esto no es una defensa al adulterio, pero tampoco una condena a aquellos que lo practican. Uno de los más grandes defectos de las personas es que creen que poseen el derecho a juzgar sin conocer las condiciones que empujaron a una persona a cometer el acto por el que la castigan. Ni siquiera se preguntan si de verdad es culpable la persona a la cual ansían ver morir. Esto es lo que pasaba y sigue pasando, de una forma u otra, con el adulterio, principalmente si es por parte de una mujer. Nadie intenta ponerse en su lugar. Nadie se pregunta qué fue lo que empujó a esa mujer a los brazos de otro hombre. ¿Un marido frívolo? ¿Un matrimonio sin amor? ¿Una traición? ¿Un error? ¿Chantaje? ¿Codicia? ¿Ambición? ¿Venganza? No, a nadie le interesan las preguntas. En algunas sociedades llegan incluso a dar muerte a las mujeres que creen culpables de este delito. ¿Por qué? Se da el caso de personas que condenan a la mujer intentando redimir sus propios pecados carnales. Otros simplemente porque es incorrecto. Como dijo Jesucristo en defensa de una prostituta (que muchos consideran erróneamente María Magdalena) a la que se quería apedrear: “Aquel que esté libre de pecado, que tire la primera piedra”.

Afortunadamente, en la mayoría de sociedades, la situación ha cambiado. Atrás han quedado los castigos físicos y las condenas a cárcel o muerte a la mujer por el adulterio, lo cual fue un gran paso que supuso la superación de una discriminación histórica a las mujeres. Sin embargo,

aunque cambie la forma de pensar, las personas siguen siendo imperfectas y sigue estando en su naturaleza juzgar a otras personas. La diferencia es que han perfeccionado el arte del engaño. Así, si te encuentras con alguien en la calle, te saludará y mantendrás una conversación afable con algún que otro intercambio de sonrisas. Te parecerá agradable y cordial. Lo que no sabes es que guarda una piedra en el bolsillo, dispuesto a tirártela en cuanto se le presente la oportunidad.

ANNA KARENINA

INTRODUCCIÓN

“Todas las familias felices se parecen unas a otras; pero cada familia infeliz tiene un motivo especial para sentirse desgraciada.”

Así empieza la épica obra que contiene una de las más apasionadas historias de amor. Pero, por desgracia, en esta obra la pasión y el amor se igualan al dolor, pues es a su vez una de las obras más trágicas nunca escritas.

“*Anna Karenina*” no es tan solo la historia del adulterio de una mujer, su vida placentera, intranquila y tormentosa, también es la historia de Moscú y San Petesburgo del siglo XIX. “*Anna Karenina*” engloba los aspectos sociales, políticos, morales y culturales de la Rusia de esa época y la visión del matrimonio, resaltando que el amor no tiene nada que ver con éste.

RESUMEN

El inicio de la historia se da cuando la protagonista de la novela, Anna, va a Moscú a visitar a su hermano, Oblonsky, para ayudarle a solucionar los problemas en su matrimonio, pues le es infiel a su mujer, Dolly, y ella se ve incapaz de perdonarlo. Durante su estancia allí, Anna entabla amistad con Kitty, hermana de Dolly, una joven risueña y apasionada que es cortejada por Vronsky, en el honor del cual Kitty deposita una gran fe. Fe que se consume en una gran decepción, pues Vronsky, un joven oficial petesburgués mantiene un estilo de vida característico de la juventud de esa época y no tiene intención o sentimiento alguno que le empuje a una proposición matrimonial, ni en ese momento, ni en la posterioridad, pues se enamorará perdidamente de Anna.

Su primer encuentro se sucede en la estación de tren, el día de la llegada de Anna a Moscú, casualmente en el mismo tren en que viaja la madre de Vronski. Justo aquel día se produce un accidente en las vías, pues un hombre ha sido arrojado por un tren. Después de ese fulminante primer encuentro, se vuelven a encontrar en un baile organizado por unos amigos comunes. Es ese el momento en el que la chispa se va convirtiendo en fuego y los sentimientos florecen en ambos corazones, rompiendo en mil pedazos otro corazón enamorado: Kitty. Ella se queda destrozada, pues en una reunión vespertina del día anterior, Levin, un antiguo amigo de la familia, perdidamente enamorado de Kitty, le había propuesto matrimonio, petición que ella había rechazado por la confianza depositada en Vronsky, influenciada por su madre de que éste sería mejor partido.

Volviendo a la historia de amor principal, después de esa noche y asustada de los sentimientos que estaban brotando en su interior, Anna decide volver a San Petesburgo con su marido y su hijo, tras haber convencido a Dolly de perdonar a su marido. El viaje en tren resulta muy fatigoso, pues sus pensamientos se centran en Vronsky, por mucha fuerza que emplee Anna en alejarlos. Así pues decide salir a respirar un poco de aire, y en ese momento aparece la figura de Vronsky, que vuelve en el mismo tren a San Petesburgo para poder estar cerca de ella.

Vronsky empieza a frecuentar los mismos círculos de personas en los que se mueve Anna, en una especie de persecución. Al principio, ella se aleja de él, pero finalmente se ve incapaz de contener sus sentimientos y así empiezan los encuentros secretos. Karenin, marido de Anna, al principio, no ve motivo para celos, pero debido a la extensión de los rumores sobre la “amistad” entre Karenina y Vronsky, decide exponer a su mujer un discurso en el cual le pide más discreción por tal de no desbaratar su buen nombre.

Anna se siente culpable por mentirle a su marido, por serle infiel, pero es incapaz de sincerarse con él o abandonarle por el gran amor que siente hacia su hijo de ocho años, pues todo el amor que su marido le ha dedicado a su oficio, negándose a ella, ella lo destinó hacia su hijo, el ser que más ama en este mundo.

Posteriormente, estando en la casa de campo en verano, Vronsky insiste una vez más en que abandone a su marido y una su vida a la de él, tras recibir la noticia de que Anna está en cinta. Ella vuelve a negarse, pues sufre mucho por toda esa situación. Pero en las carreras de caballos en las que participa Vronsky, cuando éste sufre una caída, Anna es incapaz de controlar sus emociones y de vuelta a casa con su marido, se confiesa con él en un arrebato de furia. Pero Karenin, con tal de mantener su posición social, le escribe una carta diciéndole que no tomará medidas con la condición de que deje de recibir a Vronsky. Pero Anna y Vronsky incumplen la regla, por lo cual Karenin, enfurecido, decide empezar los trámites del divorcio utilizando como prueba la correspondencia de Anna y Vronski.

Después de eso, Karenin se va a Moscú por asuntos del oficio, donde recibe una nota de Anna en la que le ruega que vuelva para poder pedirle perdón antes de morir. Cuando vuelve a casa se encuentra con Vronsky, destrozado, que le explica que el parto había resultado muy arduo y que Anna tenía pocas posibilidades de sobrevivir. Ver el sufrimiento de Anna empuja a Karenin al perdón, sentimiento que Vronsky no puede entender, y avergonzado por su debilidad delante de ese hombre y del hecho de que puede perder a Anna para siempre lleva a cabo un intento de suicidio fallido.

Anna se recupera y, sin esperar al divorcio, huye, abandonado a su marido e hijo, con Vronsky y con su hija, Annita, a Italia. Pero, mientras Vronsky se ve ocupado con la redacción de leyes y

el aumento de su cualificación personal, Anna está sumida en el sentimiento de culpa, ante su marido y su hijo, y sobre todo, de vergüenza ante la sociedad y ante si misma. Al cabo de un tiempo, el aburrimiento se cierne sobre ellos y deciden volver a San Petesburgo, donde Vronsky es recibido como un héroe y Anna, como una pecadora. En ese período de tiempo tiene lugar el cumpleaños del hijo de Anna, Sergio, y ésta va a visitarlo la mañana de la festividad, sabiendo que sería la última vez que viera a su hijo. Después de estos acontecimientos, Anna y Vronsky se van a la villa perteneciente a Vronsky.

Allí, reciben la visita de Dolly, que quería mucho a Anna y la echaba de menos. Al llegar, Dolly se ve avergonzada por el lujo de la casa y sus habitantes, y, al mismo instante, sorprendida por el trato de Anna hacia su hija, pues muestra un gran desinterés hacia la niña. Por otro lado, se ve involucrada en la relación de los enamorados con el papel de confidente de ambos: de Vronsky, porque éste le expone la necesidad que ve en convencer a Anna del divorcio con Karenin y la unión matrimonial posterior con Vronsky, y le pide que le ayude; y de Anna porque mantienen una gran amistad y ésta le explica el pesar de sus situación y el porqué de su negativa a las súplicas de Vronsky.

Después de la partida de Dolly, los problemas que Anna y Vronsky tenían en la ciudad vuelven a resurgir y son frecuentes las discusiones, sobre todo antes de los viajes de Vronsky, que se está cansando de esta situación y se muestra cada vez más frío con Anna. Cuando Vronsky vuelve a salir de viaje a una reunión electoral relacionada con los terratenientes de esa zona, Anna intenta distraerse leyendo, intentando no pensar en él. Sin embargo Vronsky se retrasa un día y le envía a Anna una carta explicándole el motivo de su retraso, pero Anna, antes de recibir la carta, en un estado de gran nerviosismo ocasionado por la falta de Vronsky, le envía a éste una carta muy contradictoria en la que enreda la exageración del leve resfriado de su hija y el deseo de ir hacia donde él se encuentra. Cuando Vronsky vuelve, muy preocupado por la salud de su hija, y ve a Anna, piensa que su belleza es formidable, pero que ya la había visto tantas veces... Aquella noche vuelven a discutir, pues Vronsky ha de ir a Moscú y Anna se empeña en acompañarle, lo cual provoca otro distanciamiento entre ellos.

Una vez en Moscú, Anna se ve azotada cada vez con más frecuencia por unos celos sin base alguna y pensamientos de que Vronsky la dejará de amar o la dejará por otra mujer. Todo esto provoca que el corazón de Vronsky se enfríe cada vez más, hecho que desemboca en más discusiones y en que cavilaciones relacionadas con el suicidio visiten los pensamientos de Anna, pues piensa que con su muerte hará sufrir a Vronsky. Estas ideas junto a la negativa de Karenin a darle el divorcio, llevan a Anna al borde del abismo. La gota que colmará el vaso será el hecho de que, un día, después de una fuerte discusión, que acaba con la frase “Te arrepentirás” de Anna, Vronsky va a San Petesburgo a visitar a su madre; durante ese período

Anna se arrepiente de lo dicho y envía a Vronsky una carta en la que le pide que vuelva urgentemente utilizando dos medios: un mensajero y un telegrama. El mensajero no llega a tiempo y ha de viajar a San Petesburgo. El telegrama, al ser más corto y no expresar toda la magnitud de la situación, recibe como respuesta un “Volveré a las diez”. Segura de que Vronsky no había entendido bien lo que le quería decir, decide ir en persona a San Petesburgo a hablar con él. Por el camino, reflexiona sobre que sabe perfectamente que Vronsky no la está engañando y que no ama a otra mujer, pero que eso no le facilita nada, no le garantiza el hecho de que la situación no varíe. Además, sus pensamientos reflejan un profundo rencor contra todo aquello que se le cruce por el camino, cosa que no le es característica.

Su llegada a la estación de San Petesburgo coincide con el retorno del mensajero de la casa de los Vronski, con una nota que dice “Volveré a las diez”. Estas palabras conducen los pensamientos de Anna a un recuerdo del pasado, un hombre arrollado por un tren, el día de su llegada a Moscú. Vuelven los pensamientos de muerte, de venganza, una venganza inútil que se ve realizada cuando Anna se arroja a la vía y encuentran el cuerpo desfigurado de una hermosa mujer en las vías de tren de la estación de San Petesburgo. Así acaba una de las más impresionantes historias de amor, justamente en el lugar donde empezó.

Paralelamente a la historia de amor principal, transcurre otro romance, no mucho más sencillo, pero con un final más feliz. Se trata de la historia de Kitty y el terrateniente Levin, el inicio de la cual ya fue previamente mencionado. Pues bien, después del rechazo de Kitty a la pedida de mano y corazón, Levin decide volver a sus tierras al campo para olvidarla y concentrarse más en el trabajo. Empieza a pensar en cómo mejorar su producción y decide escribir un libro sobre los trabajadores.

En cambio, Kitty, después de la partida de Vronsky, se siente tan decepcionada y dolida que cae en una terrible depresión, no solo por la traición de Vronsky, sino también por el hecho de haber rechazado la petición de Levin de convertirse en su esposa influenciada por su madre, de tal manera que sus padres la llevan al extranjero.

A su vez, Levin, a pesar de ansiar una familia, no consigue olvidar a Kitty. Por eso, en cuanto recibe noticias de Dolly, la hermana de ésta, de que Kitty no se había casado y que se arrepentía de haberle rechazado, va a Moscú. Allí, los dos vuelven a encontrarse y al proponerle de nuevo a Kitty matrimonio, escribiéndolo en un a pizarra infantil, ella acepta. Después de la boda, Kitty y Levin, a pesar de ciertas dificultades de comprensión, mantienen una relación sana y feliz. Así, Levin consigue el amor de su vida, una familia feliz y un hijo sano. Todo lo que Anna y Vronsky no pudieron tener.

PERSONAJES

Arkadyevna Anna Karenina: Se trata de una hermosa mujer destruida finalmente por su propia inseguridad. Inicialmente Anna es un personaje idílico: hermosa, inteligente, audaz, generosa, amable y pasional, querida por cualquiera que la conociera. Pero todo cambia cuando conoce el amor y se lanza a una vida de adulterio. Pasa de ser un personaje rayano a la perfección a ser marcada por una vida de celos y rencor. El cambio es tan drástico que resulta aterrador, pues somos testigos de la descomposición del alma y la personalidad de la protagonista. Anna se ve obligada a enfrentarse a la sentencia de la sociedad de aquella época pero la principal lucha se libra en su interior, una lucha que finalmente pierde.

Dmitrich Konstantin Levin: A pesar de que la obra está titulada como “Anna Karenina”, el héroe de la novela es Levin. La fortuna de Levin resulta una especie de ironía de la fatalidad de Anna, pues mientras Anna lo único que encuentra es el dolor, la vergüenza y la mirada acusadora de la sociedad a cada paso, Levin consigue hallar el equilibrio y la armonía en su vida.

Kirilich Alexey Vronsky: Vronsky actúa de la manera correspondiente a la juventud de aquella época. Es un Don Juan, apuesto, encantador, inteligente y rico, coquetea con las jóvenes sin tener las intenciones serias que se esperan de él y provoca la envidia entre sus amigos. Se diferencia de todos por tener una relación con una mujer casada, por lo cual, y a diferencia de Anna, es tratado como un héroe. Vronsky es una persona bastante egoísta que menosprecia a los pertenecientes a clases sociales inferiores. Es eso lo que le impide comprender del todo los sentimientos de Anna e intentar mejorar su situación delante de sus amigos, cosa que estaba en sus manos. Pero a pesar de todo, nunca deja de querer a Anna, aunque no con la misma intensidad que ella, incluso durante la crisis sentimental creciente experimentada en su relación que finalmente los llevó a la desgracia.

Aleksandrovich Alexey Karenin: Es el esposo de Anna, un hombre frío y calculador casado con su trabajo. Es incapaz de darle a Anna el amor que ella necesita, lo cual la empuja hacia el adulterio. Sus actos se motivan por la sociedad y el deseo de mantener su orgullo y su nombre, lo cual le impide ver las cosas con claridad para tomar las mejores decisiones para él o para ella.

Arkadyevich Stiva Oblonsky: Es el hermano de Anna, un hombre risueño y alegre, que se deja dominar por las pasiones y deseos. El hecho de haber aprovechado la vida al máximo le ha provocado serios problemas económicos que le dificultan mantener a su familia. Es amigable y sentimental, pero falso e infiel con su esposa, Dolly.

Aleksandrovna Darya Oblonskaya (Dolly): Es la típica mujer engañada por su marido, que, sin embargo, se mantiene fuerte, no deja que los demás sufran por ella e intenta criar a sus hijos de la mejor manera posible. Es infeliz y tiene una autoestima muy baja debido a las infidelidades de su marido. Además, es la única persona que no cambia su actitud con Anna cuando todos le dan la espalda. Este personaje es la conexión de toda la historia pues es la hermana de Kitty, cuñada de Anna y esposa de Oblonsky.

Aleksandrovna Ekaterina Scherbatsky (Kitty): es una muchacha creyente e inteligente, que experimenta un gran crecimiento espiritual, pues pasa de una joven confundida a una buena esposa y madre, encuentra el amor y el equilibrio en su vida. Representa el ideal de mujer de aquella época.

MADAME BOVARY

INTRODUCCIÓN

Un siglo y medio ha pasado desde la publicación de una de las novelas más relevantes de la historia de la literatura; esta obra ejerció una influencia mundial tanto a nivel psicológico como literario. Señalado como uno de los fundadores del realismo del siglo XIX, Gustave Flaubert se vio obligado a enfrentar un juicio por el que fue su libro más celebre, calificado de “dañino” para los lectores, “sobretudo en manos de una mujer casada”.

RESUMEN

La historia empieza con el relato de la infancia de Charles Bovary, un joven muy dependiente de su madre, que a los doce años va por vez primera a una escuela, en la cual permanece hasta tercer año, momento en el que su madre lo lleva a estudiar medicina, cosa que al principio le resulta sumamente difícil. Su padre es un hombre manipulador, machista en grado supremo, egoísta y amante de la bebida que dedica su vida al sedentarismo mientras su mujer trae el dinero a casa. Ella es una mujer honrada y cariñosa con su hijo, pero está dominada por su obsesión por él, que desemboca en una sobreprotección y en una gestión de sus decisiones prácticamente enfermiza. El hecho de haber estado toda la vida dominado por su madre es lo que empuja a Charles a aceptar casarse con la candidata que ella le ha propuesto: una viuda mucho mayor que él, pues piensa que así conseguirá autonomía en su vida. Pero se equivoca, pues el antiguo control de su madre lo ejerce ahora su esposa.

Una noche, un mensajero despierta a Charles pidiendo su ayuda para el propietario de la granja Berteaux, que había sufrido una caída a causa de la cual se había rota una pierna. Allí Charles conoce a Emma, hija del propietario, de la cual se enamora perdidamente. Es este hecho el que lo lleva a realizar visitas prácticamente diarias a la granja, con la excusa de vigilar la pierna del señor Rouault. Cuando su madre se percata de la existencia de una joven en esa granja, se lo cuenta a la esposa de Charles y ésta le prohíbe volver a la granja. Pero la viuda sufría de enfermedades diversas y una mañana, mientras Charles estaba en la cocina, ella fallece. Al principio, Charles se siente triste, pero el señor Rouault, viudo también, lo consuela y en poco tiempo Charles va a la granja con la intención de pedir la mano de Emma. El señor Rouault, sin dejarle acabar de hablar, le dice que aceptará con la condición de que Emma acepte. La boda tiene lugar al acabar el luto de Charles.

Después de la celebración, los jóvenes se instalan en Tostes, en la casa que había pertenecido a la difunta esposa de Charles. Al llegar allí, Emma se encuentra con el ramo de la difunta, lo cual le provoca una mala impresión. Al poco tiempo de su matrimonio, Emma se da cuenta de que

no era eso lo que ella buscaba. Piensa que se equivocó al creer que estaba enamorada de Charles y se muestra irritable con sus caricias. Sin embargo, él no se da cuenta de ello y piensa que tiene un matrimonio feliz y tranquilo. Emma interpreta esa tranquilidad como indiferencia y culpa a Charles de no haberle dado la felicidad que ella esperaba. Por eso, se arrepiente de haberse casado.

Un día, gracias al oficio de Charles, el matrimonio recibe una invitación a un baile del Marqués de Andervilliers y su esposa. Al llegar, Emma se siente emocionada y reconfortada en el impresionante castillo. Cuando llega la hora de bailar, Charles le comenta a Emma que ahora se divertirá un poco, a lo cual ella le reprocha que ni considere salir a la pista de baile, pues hará el ridículo. Así, él tiene que pasar muchas horas apoyado en la pared, mientras ella baila el vals con el Vizconde, experiencia que llega a considerar la mejor de toda su vida. Al día siguiente, de camino a casa les adelantan unos jinetes, riendo y fumando, entre los cuales Emma cree reconocer al Vizconde. Poco trayecto después, al parar para arreglar una retranca partida, Charles encuentra una petaca para puros bordada con seda verde, que Emma le arrebató y guarda recelosamente como recuerdo de aquella noche.

El recuerdo del Vizconde y del vals la persigue durante mucho tiempo. Piensa constantemente en él, lo hace protagonista de las historias que lee y las que imagina, establece comparaciones y relaciones, y en su deseo, confunde las sensualidades del lujo con los goces del corazón, la elegancia de las costumbres y las delicadezas del sentimiento, al tiempo que se mantiene, en el fondo de su corazón, a la espera de algún acontecimiento. Mantiene la esperanza de recibir otra invitación para un baile del marqués, una invitación que nunca llega. Poco a poco va olvidando los detalles de esa noche, se descuida y descuida su casa y sus obligaciones. Pierde el apetito, ya que cree que la comida refleja su dolor. Empieza a tomar vinagre para adelgazar y ya no se molesta en ocultar su rencor hacia el mundo y las personas porque su vida no es como ella quiere. Charles piensa que es una especie de infección y decide cambiar de aires, mudándose a Yonville. Cuando salieron de Tostes en Marzo, Madame Bovary estaba embarazada.

Pero ella no toma esta noticia con alegría; al contrario, culpa a Charles de todos sus malestares. Cuando llegan a Yonville, les reciben en la taberna los dueños de ésta, el señor Hoamis, el farmacéutico, y León, joven pasante del notario Guillaumin, también presente. León es un joven inteligente y apasionado de la lectura igual que Emma y entre ellos surge una conexión.

Sin embargo, Charles no tiene pacientes y eso provoca un malestar económico en la familia que podría empeorar con la llegada del bebé. Emma, al saber que no se podía permitir los gastos que realizaba, se negó a ocuparse del bebé. Así, mientras Charles estaba emocionado por la llegada

del bebé, a Emma lo único que le preocupaba es que fuera varón, pues así podría ser libre. Un domingo dará a luz a una preciosa niña a la que llaman Berta.

Un día, cuando Emma va a visitar a su hija a casa de la nodriza, se encuentra con León que la acompaña en la ida y en la vuelta, lo cual provoca rumores por todo el pueblo. Pero Charles, que no es un hombre celoso, no les presta atención. Así se establece una relación a nivel platónico entre ellos. A León, Emma le parece cada vez menos accesible y el hecho de que lo rechace cada vez más provoca que el deseo de la carne y la pasión se fundan en un sufrimiento único. Emma intentara encontrar respuestas en la Iglesia, pero el discurso del cura sobre el buen marido que tiene solo la enfurece. En este estado de ánimo llega a casa, donde su hija, que la ha echado de menos, quiere jugar con ella pero Emma le responde con un empujón, lo que provoca que la niña se caiga y se haga daño en la mejilla. A Charles le dice que el corte se lo hizo jugando.

Incapaz de soportar su amor, León decide ir a estudiar a París. El día de su partida, va a la casa Bovary con el pretexto de despedirse del doctor, pero a quien encuentra es a Emma, con la que tiene una tierna despedida que culmina con sus manos enlazadas.

La ausencia de León provoca que Emma se llene de sentimientos de tristeza y pena, piensa constantemente en él y, a causa de ello, su imaginación le juega malas pasadas. Con el tiempo el amor y el sufrimiento por León se van apagando por su ausencia, y Emma vuelve a sentirse desdichada, irritable y furiosa con todo el mundo. Ingenia diferentes actividades para distraerse pero se cansa con rapidez. Un día llega a casa del médico un hombre llamado Rodolfo con un trabajador al cual hay que practicarle una sangría. Cuando Rodolfo se va, al acabar el proceso, Emma ve a través de la ventana que se para pensativo entre los álamos. Lo que pasaba por la cabeza del apuesto millonario era que su amante, Virginia, estaba perdiendo su encanto, por lo que podría sustituirla por Emma, que, en su opinión, es demasiada mujer para el soso de Charles. Se daba cuenta de que era una mujer que buscaba un amor de novela y a la que se podía conquistar fácilmente con lujo, heroísmo y frases bonitas. Emprende el camino de retorno a casa pensando en cómo deshacerse de ella cuando le aburra.

Así, empieza a cortejarla en el concurso de Yonville, después del cual desaparece durante tres semanas como obra de un ingenioso cálculo según el cual la distancia haría que Emma se enamorara más de él. Su plan funciona y a l volver, le declara su amor a Emma y ella lo acepta. En ese momento llega Charles y Rodolfo disimula diciendo que Madame debería montar a caballo para distraerse, pero ella lo rechaza alegando que no posee un traje adecuado, por lo cual Charles le ofrece comprar uno.

Durante el paseo a caballo, paran en una pradera oculta donde consuman el adulterio. Al volver a casa, Emma se deshace de Charles y al subir a su habitación, se mira en el espejo, contenta con el rubor de sus facciones y se regodea en la idea de tener un amante.

Empiezan así, sus encuentros a escondidas y sus mentiras, sus cartas secretas y su adulterio en el jardín trasero de la casa del médico. Pero al recibir una carta de su padre en la que él la creía feliz, se sintió sumamente desdichada, faltó a tres citas con Rodolfo, y cuando se vieron, él al notó disgustada. Emma se ve acechada por la pregunta de qué es lo que le disgusta tanto de Charles y por qué es incapaz de amarlo. En ese momento llega el señor Homais, el boticario y le comunica que Charles le podría practicar una operación de cojera al mozo Hipólito, que si salía bien, le traería mucha fama y riqueza. Emma, emocionada, convence a Charles de la operación y corta su relación con Rodolfo, pensando que con el prestigio que conseguirá Charles, podrá enamorarse de él. Pero la operación sale mal y tienen que amputarle la pierna a Hipólito, por lo cual Charles se siente muy fracasado y necesitado de cariño, cariño que su mujer le niega. Esa noche, Emma retoma su relación con Rodolfo.

Emma no para de pedirle a Rodolfo que escapen juntos pues ya no puede aguantar su vida. Rodolfo le promete que partirían a Italia, pero mes a mes va posponiendo el viaje, hasta concretar que marcharían el 4 de septiembre. Mientras tanto Emma le compra a Rodolfo regalos que no se puede permitir y le oculta las deudas a su marido. Dos días antes del viaje, Rodolfo ve las cartas de sus amantes anteriores y piensa que no vale la pena escapar con Emma, por lo cual le envía una carta en la que le dice que no podían estar juntos y que está actuando noblemente al dejarla ahora y no más tarde, y que para el momento en que reciba la misiva, él ya estaría fuera de la ciudad. Cuando Emma recibe la carta, se siente muy dolida, pero lo que lo colma el vaso es que ve, a través de la ventana, a Rodolfo marchándose, lo cual provoca que se desmaye y cae enferma de fiebre reumática cerebral durante un mes y medio. Durante ese período, entra en conocimiento de Charles que las deudas de su mujer ascienden a más de 1200 francos, pero al estar tan preocupado por Emma decide pagarlo en tres períodos con un 6% de interés.

Después de comulgar con el cura, Emma empieza a mejorar y a cambiar pues se muestra más cariñosa y afable. Para animarla un poco, Charles decide llevarla al teatro a una ópera muy conocida. Emma disfruta mucho del espectáculo, hasta que se encuentran con León, que había vuelto después de acabar sus estudios en París. Después de charlar los tres Emma decide quedarse a pasar la noche en la ciudad para ver el tercer acto de la obra. A la mañana siguiente, León va a visitar a Emma e intenta seducirla, pero ella le pide que se vaya para que lo piense, que le dará la respuesta al día siguiente. Después de reflexionar, Emma decide no ir y escribirle una carta, pero finalmente decide entregársela en persona en la catedral en la que debían reunirse. Pero estando allí, Emma no le deja leer la carta pues la pasión ha vuelto a surgir entre

ellos y finalmente, León, impaciente, la coge de un brazo y la lleva a una carroza, donde viajan por toda la ciudad con las cortinas cerradas, mientras se llevaba a cabo el adulterio.

Al volver a casa, le comunican que su suegro ha fallecido, lo cual entristece mucho a Charles, que tiene que preparar el funeral. En ese momento, llegan las deudas que tenían que pagar, por lo cual Charles le pide a Emma que vaya a hablar con León para que les preste dinero. Ella va por tres días que parecen una luna de miel.

Para poder seguir viendo a León, Emma engaña a su marido diciéndole que irá Rouen a tomar clases de piano, pues había perdido práctica. Así, cada jueves va a ver a León, con el cual se unen en una lujosa habitación de hotel. Mientras tanto, Emma vuelve a entrar en deudas con un comerciante dándose lujos que no se puede permitir. Los encuentros con León empiezan a ser más frecuentes lo cual le crea problemas a él, pero no discute con Emma. Poco a poco, la pasión se va esfumando y se van cansando el uno del otro. Un día, León se retrasa a la cita provocándole a Emma tal enfado que decide no volver a ver a León. Él, por su lado, consigue arreglar las cosas en su trabajo con la condición de que no vuelva a ver a Emma. Pero al poco tiempo vuelven a encontrarse y Emma pasa la noche fuera de casa, en una fiesta de máscaras. Cuando por fin vuelve a casa, se encuentra con una nota en la que le dicen que debe pagar 8000 francos por su deuda o sus pertenencias serán embargadas. Para intentar conseguir dinero va a ver a León, pero éste no puede prestárselo, por el camino de vuelta Emma ve pasar al Vizconde, que ni siquiera la reconoce, lo cual la deprime aún más. De vuelta en Yonville, Emma va a visitar al notario, con la esperanza de que él le preste el dinero, pero el notario le pone como condición que se convierta en su amante, lo cual la indigna. Como último recurso, decide ir a buscar a Rodolfo, pero tampoco consigue nada de él. Al volver, le escribe una carta a Charles y le pide que la lea al día siguiente. Sin embargo, Charles, al ver que durante la noche va enfermando, abre la carta donde pone que Emma había tomado arsénico. Charles, desesperado llama al boticario, a un médico de Rouen y al cura, a pesar de saber que ya está todo perdido.

Antes de morir, Emma le dice a Charles que es un buen hombre.

Charles, muy triste, hizo que vistieran a Emma con su vestido de novia y que le fabricaran tres ataúdes de diferentes materiales. Y mientras Charles lloraba la pérdida de su esposa, León y Rodolfo dormían tranquilamente.

Su hija, Berta, preguntaba por su madre pero con el tiempo se olvidó de ella. Charles desatendió su profesión, su casa y su hija. A los seis meses, recibió una invitación a la boda de León. Un día, en el desván, encontró la última carta de Rodolfo, pero su amor por Emma era tan grande que no le dio importancia; más tarde, sin embargo, encuentra todas las cartas de Rodolfo y León, y a partir de su contenido, conoce las aventuras de su mujer, lo cual le lleva a una

profunda depresión. Mas cuando se encuentra con Rodolfo, le dice que no le guarda rencor. Después de aquello, se sienta en el jardín trasero donde tantas veces le había sido infiel su esposa, con un mechón de pelo de Emma. Cuando su hija va a buscarlo para cenar, Charles ya está muerto.

PERSONAJES

Emma Bovary: La protagonista de la novela es una mujer inteligente, capacitada para el arte y la música, que vive en su propio mundo creado a partir de novelas. Es sensual y atractiva, llena de sueños, la mayoría de los cuales son egoístas y vacíos. Busca un amor increíble y mágico, como el de sus libros, protagonizado por un príncipe azul apasionado y adinerado, pero al no conseguirlo, descarga toda su decepción y odio contra Charles, por no ser el hombre que ella había creado y por no darle la vida que se “merecía”. Harta de su marido, le es infiel con dos hombres igual de vanidosos y egoístas que ella que la utilizan para satisfacer sus deseos carnales tanto como ella los utiliza para realizar sus sueños y “vengarse de su marido”.

Charles Bovary: Marido de Emma. Hombre que ha vivido controlado y sobreprotegido por su madre, primero, y después por su primera esposa. Se graduó en Medicina, profesión que le llevó a conocer a Emma, a la cual sobreestima en exceso, pues la trata como una diosa, la ama con locura y hace todo lo que ella quiera. Es un hombre aburrido, sin pasión o celos, lo cual estimula a Emma a cometer el adulterio delante de sus narices.

Rodolfo Boulanger: Es un rico galán poseedor de un Castillo a las afueras de Yonville. Egoísta, manipulador y frívolo, enreda a Emma con frases de amor para convertirla en su amante, pero cuando ella le pide que escapen juntos, la abandona en un acto que él considera “noble”, dejándola en una depresión emocional.

León Dupuis: Joven pasante de notario. En conocer a Emma, conectan por tener intereses comunes relacionados con la lectura. Entre ellos surge un amor platónico que no se acaba de concretar, por lo cual León parte a París para alejar el sufrimiento. Años después se vuelven a encontrar en Rouen y se convierten en amantes. Sin embargo, ya no hay amor entre ellos, solo una pasión provocada por el deseo. Pronto se cansan el uno del otro y León la deja para unir su vida a una mujer “respetable”.

Homais: Es el boticario de Yonville, un hombre petulante y entrometido que sobreestima sus conocimientos y se cree en el derecho de dar su opinión sobre todo.

Madame Bovary Madre: Es la madre de Charles, una mujer que lo sobreprotegió en exceso, lo cual fue la causa de su débil carácter. No le gusta Emma, pero ayuda al matrimonio en los problemas económicos.

Monsieur Bovary Padre: Hombre vulgar y egoísta, borracho por costumbre. Es un hombre mujeriego y vago sin influencia alguna sobre su hijo.

Eloise Dubuc: Primera esposa de Charles. Es una mujer mucho mayor que él, que controla su vida y no le da libertad. Se considera que tiene una buena posición económica, pero toda su fortuna son las deudas y las enfermedades.

Berta Bovary: Hija de Charles y Emma, es la que peor parada sale. Su madre solo se interesa por ella cuando tiene crisis con sus amantes. Cuando muere su madre, su padre la desatiende. Al morir él, pasa de mano en mano por familiares, hasta que acaba en casa de una tía-abuela pobre que la envía a trabajar a una fábrica

LOLITA

INTRODUCCIÓN

“Era Lo, sencillamente Lo, por la mañana, un metro cuarenta y ocho de estatura con pies descalzos. Era Lola con pantalones. Era Dolly en la escuela. Era Dolores cuando firmaba. Pero en mis brazos era siempre Lolita.”

Ha aquí uno de los primeros párrafos de una obra literaria que revolucionó el mundo: *Lolita*. Una historia única en la que tiene lugar una relación prohibida, un amor enfermizo de un padrastro por su hija. Un hombre condenado por su adicción a una droga llamada Lolita.

RESUMEN

La historia fue escrita por el protagonista desde la cárcel y empieza con el relato de la infancia de éste, Humbert Humbert, lo cual sirve de base para entender lo que le empujó hacia Lolita. En su temprana adolescencia, Humbert se enamoró de una chica de su misma edad, Annabel, que respondió sus sentimientos. Empieza así una relación de verano en las orillas de Niza, relación que intentan consumir en tres ocasiones, tres intentos fracasados. Al acabar el verano, la pareja se separa con intenciones de mantener su relación, pero se lo impide la muerte de Annabel ese mismo otoño. Todo esto, juntamente con la falta de una educación maternal, afectan a Humbert en su madurez, pues en cumplir veintidós años empieza a mostrar preferencias sexuales por niñas a las que llama *nínfulas*, y cito: *“Entre los límites de los nueve y los catorce años, surgen doncellas que revelan a ciertos viajeros embrujados, dos o más veces mayores que ellas, su verdadera naturaleza, no humana, sino nínfica; propongo llamar “Nínfulas” a esas criaturas escogidas”*.

Cuando Humbert acaba la carrera de magisterio, con una amplia experiencia sexual con diferentes mujeres, principalmente prostitutas, se da cuenta del deseo que suscita en él una nínfula, pues las mujeres bien formadas le repugnan mientras que una niña de 11 años provoca en él sentimientos inconcebibles. Sabiendo que nunca podrá mantener relaciones con una niña debido a los conceptos morales y legales, decide casarse con la hija de un médico conocido suyo, Valeria, que tiene un carácter ligeramente infantil. Pero su matrimonio es aburrido, Valeria al poco de casarse, engordó y empeoró, y Humbert, por su lado, dejó de prestarle atención. Un día, a Humbert le ofrecen un empleo en los Estados Unidos de América, con lo cual él decide partir enseguida con su esposa, noticia que, por algún motivo, la entristece. Pocos días antes del viaje, Valeria le confiesa a su marido que le ha sido infiel con otro hombre, con el cual piensa pasar el resto de su vida. Por este motivo, Humbert embarca solo hacia los Estados Unidos donde se dedica a escribir un libro sobre la lengua francesa, pero ha de ser tratado

psicológicamente. Al finalizar el tratamiento, va a pasar el verano a Ramsdale donde le alquila una habitación a Charlotte Haze, después de haber conocido a Dolores, su hija de 12 años.

Durante ese verano Humbert se enamora de Dolly, y escribe un diario sobre sus sentimientos hacia ella, en el cual él la llama *mi Lo*. En este diario Humbert describe las emociones provocadas por algunos actos de Lolita y sus propios actos para acercarse a la niña. Poco después Charlotte obliga a Dolly a ir a un campamento de verano, para alejarla de Humbert, pues ambas se sienten atraídas por él; para Humbert esto supone un golpe. El día de la partida se suceden dos hechos claves en la vida del protagonista: por una parte, Dolly, justo antes de partir besa a Humbert, y por la otra, Charlotte le hace llegar una carta diciéndole que lo ama y que, consciente de que no comparte sus sentimientos le pide que abandone la casa, pues si no lo hace, ella entenderá sus actos como el deseo de enlazar sus vidas mediante el matrimonio. Ante este hecho, lo primero que pasó por la cabeza de Humbert fue salir corriendo pues le desagradaba Charlotte por su comportamiento con Dolly; pero después de reflexionar, llega a la conclusión de que convirtiéndose en padrastro de Lo, podría estar más cerca de ella. Poco tiempo después de la boda, Charlotte le comunica a Humbert que durante el año Lo estudiará en un internado en otra ciudad, por lo cual Humbert concibe la idea de intentar ahogar a Charlotte en el lago que frecuentan para así ser la persona oficial encargada de Lo pero, finalmente, no lleva a cabo su plan. Sin embargo, la fortuna actúa en su lugar, pues Charlotte muere atropellada después de salir corriendo de su casa al leer el diario de Humbert.

Humbert irá a recoger a Dolly al campamento alegando que su madre está muy enferma, y se la llevará al *Cazador Encantado*, hotel del que le habló Charlotte, donde intentará poseer a la niña mientras ella duerme por el efecto de un somnífero proporcionado a Humbert por un médico de Ramsdale. Pero el somnífero no es lo suficientemente potente y Humbert no llega a poner su plan en práctica. No, no lo hará; será Lo la que lo pervertirá a la mañana siguiente, hasta tres veces; después le contará como mantuvo relaciones con un chico en el campamento. A partir de este momento, inician juntos una serie de viajes por toda Norteamérica, durante los cuales se descubrirá la naturaleza ordinaria y egoísta de Lo y el deseo insaciable de Humbert, que mantiene relaciones con Lolita todos los días, varias veces al día. Es durante este período de tiempo que Humbert intenta satisfacer los deseos carnales que le dejó Annabel, sin éxito; y cuando empieza a llamar a Dolores Lolita por una combinación de Lola y Annabel Lee (Edgar Allan Poe).

Después de una travesía que duró prácticamente un año, se instalan en Beardsley, como padre e hija. Lolita va a una escuela de niñas, cuando se interesa por el arte dramático. Es durante este período de tiempo donde se descubre una de las facetas del amor enfermizo de Humbert: su carácter posesivo, pues sufre de celos hacia cualquier persona que se relacione con Lolita, principalmente chicos. Es por eso que le prohíbe una serie de actividades lúdicas típicas de la juventud de la época, como salir con los amigos (no amigas), asistir al baile con un chico o

participar en una obra de teatro; aunque lo última le será, finalmente, concedido. Será en este período de sus vidas, cuando Lolita empezará a pedir dinero por “sus servicios”.

Tienen una fuerte discusión y a cambio de la reconciliación, Lolita le pide que se vayan de la ciudad, que continúen viajando hasta el destino elegido por ella: Hollywood. En una de las paradas, Lolita enferma y es ingresada en el hospital local, donde Humbert la visita día y noche; pero en una de sus visitas se da cuenta de que su amor por Lolita nunca será correspondido, y eso le hace enfermar, situación que se ve agravada por su abuso del alcohol. Cuando va al día siguiente al hospital le comunican que Lolita ya se había ido con “su tío”.

Humbert busca a Lolita por toda América, sin resultado. La búsqueda dura tres años, uno de los cuales pasará en un centro psicológico. Finalmente, le llega una carta de Lolita pidiéndole dinero. A través de la carta, averigua su dirección y la encuentra con diecisiete años, viviendo en una choza en un suburbio, embarazada y casada con un veterano de guerra prácticamente inválido. Lolita le explica que se fue con la ayuda de un famoso guionista, Clare Quilty, al que conoció en Beardsley, pues fue quien escribió la obra que iban a interpretar. En teoría, él la iba a llevar a su rancho, donde pasarían unos meses, antes de dirigirse a Hollywood, donde Lo actuaría en una obra escrita por él. Pero en el rancho él quiso que Lo participara en orgías, alcohol y drogas, por lo cual ella escapó. Mirándola, Humbert se da cuenta de que, a pesar de que Lo ya no sea una nínfula, a pesar de haber envejecido y de su embarazo, él la sigue amando, aquella sigue siendo su Lolita. Por lo cual, le propone escapar con él, para que pueda proporcionarle una vida feliz y completa, pero ella se niega, diciendo que antes preferiría volver con Quilty pues “Él me destrozó el corazón. Tú apenas me destruiste la vida”. Así que Humbert le entrega cuatro mil dólares y se va en busca de Quilty.

Lo encuentra en una casa de campo, a las afueras de Parkington. Entre ellos se produce un duelo prácticamente poético que evoluciona a físico y culmina con la muerte de Quilty a causa de multitud de balas procedentes del revólver de Humbert.

Humbert acabará sus días en la prisión pocos días antes de su juicio. Deja como testamento la obra de su vida titulada *Lolita*.

PERSONAJES

Dolores Haze: personaje que da nombre a la obra; en el transcurso de ésta evolucionará desde los doce a los diecisiete años. Se presenta como egoísta, ordinaria, grosera y maleducada, pero todas estas cualidades resultan ser una coraza para no permitir que Humbert vea lo mucho que ha destruido su vida por el hecho de que en vez de darle una familia le haya dado una parodia de incesto.

Humbert Humbert: protagonista de la obra, es un hombre con un trastorno psicológico que le provoca deseo sexual por niñas de nueve a catorce años, a las que denomina nínfulas. Físicamente se describe como un hombre atractivo y bien formado, que llama la atención de las mujeres. Está locamente enamorado de Lolita, aunque después se arrepiente mucho de los sentimientos pues se da cuenta de que, de no haber sido por él, Lolita hubiera tenido una vida normal.

Charlotte Haze: Madre de Lolita, es una mujer atractiva y amable, pero mantiene una relación fría con su hija que se distancia aún más con la llegada de Humbert, el cual despertará el interés de ambas. Así Charlotte intenta separar a su hija de Humbert, pero tratará de protegerla al conocer las intenciones del hombre respecto a su hija. El shock producido por la lectura del diario de Humbert que le da a conocer los sentimientos de éste hacia Lolita contribuirá a su muerte causada por un accidente de coche.

PELÍCULAS

INTRODUCCIÓN

Después de analizar las obras, consideré que sería interesante ver las películas de cada una y comparar su contenido con el contenido del libro, analizando la adaptación, el entorno, las escenas que aparecen y las que faltan, y la caracterización de los personajes.

ANNA KARENINA. LA PELÍCULA.

FICHA TÉCNICA

Título original: Anna Karenina

Dirección: Bernard Rose

País: Estados Unidos

Año: 1997

Duración: 108 min.

Género: Drama, Romance

Reparto: Sophie Marceau, Sean Bean,
Alfred Molina, Mia Kirshner, James Fox, Fiona Shaw

Guión: Bernard Rose

Productora: Warner Bros. Pictures, Icon Entertainment
International

Sinopsis: Rusia Imperial. Cuando Anna Karenina, una bella aristócrata infelizmente casada conoce a Alexei Vronsky, un apuesto militar con un futuro prometedor, entre ambos surge un tempestuoso y apasionado romance que mantendrán en secreto. Pronto los rumores invadirán las altas esferas, provocando un escándalo que marcará el destino de los amantes de por vida...

COMENTARIO

Esta adaptación cinematográfica de la novela de Lev Tolstoi es increíble. La selección de escenas es muy acertada, puesto que se muestran las más relevantes pero sin llegar a ser aburridamente largas, como suele pasar en la novela.

La caracterización de los personajes es magnífica. Todos los actores viven el personaje y consiguen transmitir el carácter de este. Sobretudo es admirable la actuación de Sophie Marceau (Anna Karenina), pues parece que acabe de salir de la novela. El espacio está muy bien ambientado en la Rusia de esa época. Los personajes combinan el inglés con frases dichas en ruso, lo cual le da más credibilidad a la película.



MADAME BOVARY. LA PELICULA

FICHA TÉCNICA

Título original: Madame Bovary (TV)

Año: 2000

Duración: Vídeo 180 min.

País: Gran Bretaña

Director: Tim Fywell

Guión: Heidi Thomas (Novela: Gustave Flaubert)

Música: John Lunn

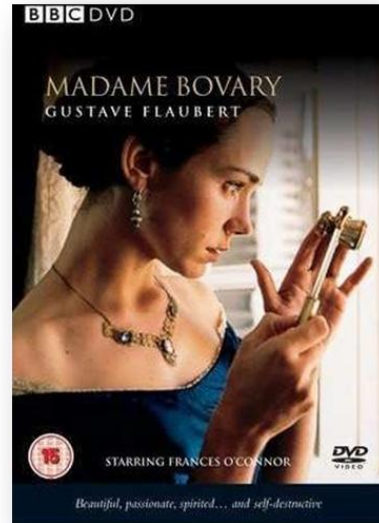
Fotografía: Chris Seager

Reparto: Frances O'Connor, Hugh Bonneville, Eileen Atkins, Desmond Barrit, Keith Barron, Adam Cooper, Hugh Dancy, Marian Diamond, Claire Hackett, Jenny Howe, Barbara Jefford

Productora: Coproducción Reino Unido-EEUU; British Broadcasting Corporation (BBC) / WGBH

Género: Drama

Sinopsis: Miniserie de TV. 3 episodios. Emma Bovary es la insatisfecha mujer de un médico rural que ansía pertenecer a la alta sociedad francesa. Sus ambiciones y un apasionado affair con un joven aristócrata la conducirán a una situación que prevee trágicas consecuencias. La musa de Frances O'Connor encarna a la fatal heroína en una de las adaptaciones más aclamadas de la novela de Gustave Flaubert.



COMENTARIO

En sentido general la película es muy fiel a la novela. El ambiente se corresponde con la época y aparece una gran parte de las escenas primordiales, pues se trata de un largometraje de tres horas. Solo se echa en falta el cortejo de los amantes a Emma, como la escena en la plaza, en la que Rodolfo halaga a Emma y casi consigue un beso.

La caracterización de los personajes es muy buena, los actores transmiten acertadamente los caracteres de sus personajes respectivos. Sin embargo, la protagonista no posee la belleza y gracia que la hacen tan irresistible en el libro, pues da la impresión de que la actriz no busca hacer que su



personaje destaque por encima de las otras mujeres, tal como lo hacía Emma, y simplemente se conforma con la cualidad de protagonista. Además tanto Emma como sus amantes pierden parte de su vanidad y egoísmo en al paso a la gran pantalla, pues en la película aparecen como simple víctimas del destino que no se merecían sufrir lo que les había tocado, y eso te produce un sentimiento de lástima hacía ellos. En cambio, en el libro queda patente la tendencia a la traición y al engaño de estos personajes y esto te permite juzgarlos con claridad.

LOLITA. LA PELICULA

FICHA TÉCNICA

Dirección: Adrian Lyne

Guión: Vladimir Nabokov/ Stephen Schiff

Año: 1997

Género: Drama, Romántica, Suspenso

Origen: Estados Unidos

Duración: 137 minutos.

Clasificación: AM16

Intérpretes:

Jeremy Irons

Melanie Griffith

Frank Langella

Dominique Swain

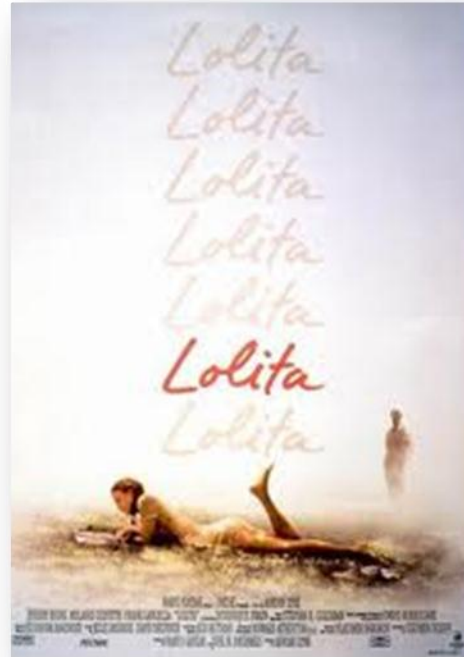
Suzanne Shepherd

Keith Reddin

Erin J. Dean

Joan Glover

Sinopsis: Un profesor de literatura (Jeremy Irons), es trasladado a vivir a un pequeño pueblo llamado Ramsdale donde conoce a Charlotte Haze (Melanie Griffith), madre de una joven de 14 años llamada Dolores Haze "Lolita" (Dominique Swain). Humbert decide ir a buscar a Lolita de quien se enamora perdidamente.



COMENTARIO

La película está muy bien adaptada. El ambiente es el típico de aquella época y aparecen la mayoría de las escenas relevantes. No obstante a mi parecer deberían aparecer algunas escenas como aquella en la que Lolita se sienta al lado de Humbert en el sofá y le pone las piernas encima; es importante porque Humbert lo describe en su diario y es una de las anotaciones que escandaliza a la madre de Lolita. Por otro lado, se han incluido escenas que no figuraban en el texto, como por ejemplo la escena del chicle en la que Lolita se sienta encima de Humbert y al irse deja su chicle en su mesa; Humbert se lo come. O la escena de la pelea, en la que Lola sale gritando como si estuviera loca. Todo esto permite a un espectador que no se haya leído la novela darse cuenta de la magnitud de la situación y de que no se trata de un juego.

La caracterización de los personajes es muy buena, todos encajan en la descripción proporcionada por el libro. Excepto Lolita cuya interpretación está muy bien, pero que sustituye el personaje que en la obra original tiene doce años, por una chica de diecisiete. Se puede entender el porqué de esta elección, pues hubiera sido muy complicado encontrar una protagonista de doce años y por otra parte,

una película con un tema tan delicado aún hubiera resultado más escandalosa, teniendo en cuenta la época en que fue filmada. Además, utilizar a una niña de esta edad posiblemente restaría dinamismo a la película. Pero por otro lado opino que el cambio de la edad de la protagonista en la película quita énfasis al problema de que se trate de las relaciones de un hombre maduro con una menor (muy menor, en el caso de la novela); un problema en el que no solo juega un papel importante la diferencia de edad de Humbert y Lolita, sino también el hecho de que Lolita es una niña de doce años que mantiene relaciones sexuales con un hombre adulto por voluntad propia.



ANÁLISIS COMPARATIVO

ANNA KARENINA Y MADAME BOVARY. LOLITA.

Leon Tolstoi y Gustave Flaubert, son dos autores universales que trataron en sus obras el tema del amor adúltero, historias que causaron furor en la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX. Emma Bovary y Anna Karenina, personajes centrales de *Madame Bovary* y *Anna Karenina*, respectivamente, simbolizaron el intenso deseo de libertad en el marco de la pareja; incomprendidas por sus respectivos cónyuges se refugiaron en alternativas válidas, pero censuradas por la sociedad, para optar finalmente por escapar por la puerta falsa del suicidio.

Ambas obras se caracterizan por un amor criticado y un final trágico. A pesar de tener dos décadas de diferencia, una obra no copia a la otra, pues se trata de una situación similar aplicada a dos mujeres distintas y los actos con los que se enfrentarán a dicha situación. Es por ello, que las dos historias presentan similitudes y diferencias.

Hablaré en primer lugar de las diferencias que presentan entre sí estas dos obras.

En cuanto a la personalidad de las protagonistas, Anna es una mujer realista, fuerte, luchadora, comprensiva, apasionada sin ser destructiva, tranquila, honrada, como dice ella misma: “Soy mejor que ella. Yo no miento al menos.”¹; mientras que Emma es idealista, romántica en exceso, fácil de engañar y manipular, obstinada y egoísta en grado sumo. Así pues, todo lo que hace, no es por las personas que la quieren, sino por ella misma. “Emma a veces le ajustaba en su chaleco el ribete rojo de sus camisetas, le arreglaba la corbata o escondía los guantes desteñidos que se iba a poner; y esto no era, como él creía, por él; era por ella misma, por exceso de egoísmo, por irritación nerviosa.”²

Respecto a la posición social, Anna pertenece a la nobleza de aquella época, con una educación que abasta diferentes lenguas y conocimientos referentes a distintos temas, sin los problemas financieros que padece Emma, que pertenece a la clase media- baja; dichos problemas la llevaran a la ruina. Emma fue educada en un convento de manera exquisita, pero muy por debajo del nivel en que fue educada Anna.

En cuanto al entorno social en que se encuentran, Anna, en un principio, tiene éxito entre la alta sociedad rusa, con muchos amigos y conocidos que le ofrecen respeto y admiración; sin embargo,

¹ *Anna Karenina*. Lev Tolstoi. Elbrus, Nalchik, 1988. pp. 425

² *Madame Bovary*. Gustave Flaubert. pp. 36

el círculo social de Emma es mucho más limitado, posiblemente debido a las diferencias en cuanto a su posición social.

Pasando al tema familiar, también son diferentes los esposos de ambas protagonistas y el trato de ambas mujeres hacia ellos. El marido de Anna, Karenin, es un hombre respetable y con una alta posición social, pero frío, calculador y casado con su trabajo, al cual le dedica toda su atención, “No es una persona, es una máquina del ministerio”³. Al principio, Anna vive en esta situación sin queja alguna, pero después de conocer a Vronsky, se da cuenta de cómo es su marido y de que no se merece el trato frívolo e injusto que le da.

El marido de Emma, Charles, es un respetable médico, honrado y trabajador, que tiene a su esposa en un pedestal y no se da cuenta de que la aburre y de que ella lo engaña. Emma se cansa de él poco después de su matrimonio y lo trata como si no estuviera a su altura, sin llegar a preocuparse nunca por él, ni siquiera cuando muere su padre, pues le culpa de no ser el príncipe azul, rico, apuesto y apasionado con el cual había soñado. Ella misma lo piensa: “Antes de casarse, ella había creído estar enamorada, pero como la felicidad resultante de este amor no había llegado, debía de haberse equivocado, pensaba, y Emma trataba de saber lo que significaban justamente en la vida las palabras felicidad, pasión, embriaguez, que tan hermosas le habían parecido en los libros.”⁴

Otro tema que merece ser comentado es el trato de ambas hacia sus hijos. Mientras que Anna adora a su hijo, pues vuelca en él todo el amor que no ha recibido de su marido, Emma no se interesa por su hija, la aparta de su vida, y solo acude a ella cuando pasan cosas malas. Por ejemplo, cuando la abandona su primer amante, Rodolfo, Emma empieza a cuidar de su hija y a concederle su cariño y su tiempo por vez primera.

En cuanto a la muerte, el tipo de suicidio y la razón por la que lo llevan a cabo también varían. Anna se suicida tirándose bajo un tren, en una especie de venganza y con gran desesperación porque cree que ha perdido a Vronsky. Este acto concuerda con su sentido romántico, pues tiene lugar en la estación donde vio por primera vez a Vronsky. Emma, en cambio, utiliza el arsénico para huir de la ruina que le ha causado a su marido y de la depresión en la que se ve sumida por la traición de sus amantes.

También hay que mencionar el hecho que Anna da la cara por su infidelidad y proclama su amor a toda Rusia, mientras que Emma oculta sus relaciones. Además, Anna estuvo enamorada de

³ *Anna Karenina*. op. cit. pp. 289

⁴ *Madame Bovary*. op. cit. pp. 19

Vronsky y fue correspondida, no buscaba el amor, pues ya estaba casada y no quería arruinar su familia, y lo encontró; Emma, en cambio, intentó por todos los medios encontrar a su príncipe azul, pero lo único que encontró fue a hombres ricos y egoístas que lo único que buscaban era aprovecharse de ella. Ninguno la quiso ni quiso quererla, para ellos solo era una mujer atractiva y apetecible, aunque sumamente ingenua, con la cual solamente podían satisfacer sus deseos sexuales, hasta hastiarse de ella y dejarla.

Así pues, Anna ama, con fuerza y pasión y sufre por este amor que, combinado con una terrible culpabilidad delante de su familia y sus amigos, la lleva al delirio. Emma, no. No sufre, no se arrepiente, no da la cara, sus mentiras no tienen fin, no se siente culpable, no ama y no es amada.

Por otro lado, Anna sufre en carne propia, se martiriza psicológicamente por su infidelidad, por hacerle daño a su marido y por alejarse de su hijo, mientras que Emma, que no consigue ser la protagonista de su propia novela rosa, culpa a todo y todos de ello.

Finalmente, si comparamos los dos adulterios en las respectivas sociedades en las que se enmarcan, podemos llegar a la conclusión que mientras en *Anna Karenina* la infidelidad entre los matrimonios es muy común, en *Madame Bovary*, Emma es la única adúltera que vive en una sociedad que podríamos llamar “pura” en el sentido de que no se habla de infidelidades en el entorno de Emma, ella es la única pecadora, mientras que en el entorno de Anna se pueden encontrar mujeres o hombres adúlteros prácticamente con los ojos cerrados.

A continuación, voy a exponer los puntos de contacto y similitudes que analizaré y que se pueden constatar en ambas obras.

En primer lugar, hay que precisar que los que escribieron ambas novelas fueron hombres. Creo que este hecho puede ser significativo en la visión que se da de las protagonistas. Puede que si los autores de estas obras hubieran sido mujeres, hubieran tenido una mirada mucho más comprensiva hacia sus actos.

En las dos obras, las protagonistas son mujeres que cometen un adulterio. Ambos personajes son culpabilizados por los autores, pues mientras Tolstoi culpa a Anna de abandonar a su familia, castigándola con el desprecio de la sociedad por ser una mujer, “Muy pronto se dio cuenta de que, aunque la alta sociedad estaba abierta para él, estaba cerrada para Anna”⁵, Flaubert culpa a Emma por engañar a su marido tan cruelmente. Ambas mujeres se arriesgaron, por razones diferentes,

⁵ *Anna Karenina*. op. cit. pp. 422

para realizar sus deseos, deseos por los cuales tendrían que pagar muy caro, con la muerte, en una sociedad claramente masculinizada.

Por otra parte, está el tema de los hijos. Aunque el trato que ambas madres proporcionan a sus primogénitos es diferente, la situación varía cuando Anna tiene a su segunda hija, con Vronsky, pues, en esta ocasión, vemos como tanto Emma como Anna, tratarán a sus hijas con indiferencia, sin interesarse por ellas. Así, cuando Anna visita la habitación de su hija con Doli, ésta se da cuenta de que las visitas de la madre son poco frecuentes y que no conoce a su hija. Este hecho hace que la situación de Anna adquiera un matiz paradójico, pues mientras no se preocupa por la hija concebida con amor, se desvive por el hijo nacido de un matrimonio por conveniencia.

Hay que mencionar también que ambas recurren al suicidio por la desesperación que les provoca su situación. Anna, por miedo a perder el amor de Vronsky, por la vergüenza que sentía delante del mundo y sobre todo, delante de ella misma, por la culpa que siente ante sus propios actos y su conciencia; Emma, para escapar de la cruda realidad del abandono de su amante, la miseria y la ruina y su incapacidad por soportar esta situación.

También cabe destacar que ambos maridos, cuando sus mujeres están en lecho de muerte o mueren, olvidan el engaño y a los hombres con los cuales les fueron infieles y les conceden el perdón, como si, en algún sentido, Emma y Anna se hubiesen redimido con la muerte.

Finalmente, diré que los dos autores expresan sus pensamientos y filosofía mediante sus obras, Tolstoi, a través de Levin, personaje que muchos estudiosos identifican con el mismo autor, y Flaubert mediante la crítica satírica que hace a la sociedad burguesa que tanto odia.

Lolita fue una obra que revolucionó el mundo, pero a diferencia de *Anna Karenina* y *Madame Bovary*, no fue debido a la infidelidad o al suicidio, sino a un caso de pedofilia que se transforma en un amor enfermo.

Así pues, encontramos pocas similitudes entre *Anna Karenina* y *Madame Bovary*, y *Lolita* pero sí bastantes diferencias.

La principal similitud entre estas tres obras es que se basan en un mismo tema: el amor contra las convenciones sociales, aunque podemos hablar de diferentes tipos de amor, las tres tienen una característica en común: tratan de amores prohibidos.

Ahora bien, el amor en cada una de las novelas es diferente. El amor en *Anna Karenina* es verdadero, con un final trágico, corrompido por celos sin motivo, pero al fin y al cabo, un amor real, tierno y apasionado. En *Madame Bovary* y en *Lolita*, hay un amor unilateral, no

correspondido, pero mientras Emma Bovary realiza sus sueños amorosos basados en novelas a través de hombres que ni la aman ni la valoran, Humbert Humbert de *Lolita* tiene una obsesión sexual con una niña de 12 años, a la cual eleva al más alto pedestal, a pesar de que ella no muestra interés alguno por él, y de la cual, finalmente, se enamora, de manera enfermiza, posesiva, descabellada e ilógica, que le ridiculiza delante de ella.

Podemos destacar la similitud de que las tres obras fueron escritas por hombres que culpan a las protagonistas femeninas de sus relatos, de los desastres que les pasan. Ahora bien, las razones varían, pues mientras Anna Karenina y Emma Bovary son castigadas por su infidelidad, a Lolita se la culpa por seducir a un hombre adulto y meterse en su cama, tal y como lo explica Humbert: “Hacia las seis ya estaba despierta, a las seis y cuarto ya era mi amante. Ahora les diré algo muy extraño: fue ella quien me pervirtió.”⁶

Otra de las características es que tanto Anna Karenina y como Lolita se asemejan en el hecho de que, a pesar de dar nombre a las respectivas novelas, ninguna de las dos mujeres es la protagonista en el sentido estricto, pues en *Anna Karenina* abunda la historia de Levin -en ocasiones en exceso- y con el cual se identifica el autor, que por medio del personaje explica su filosofía y su pensamiento, y lo hace aparecer como el héroe de la historia; en *Lolita*, el protagonista, y narrador, es Humbert Humbert, pues solo conocemos los deseos, sentimientos y pensamientos de este personaje, por mucho que estos giren alrededor de Lolita.

Vale la pena mencionar que mientras *Anna Karenina* y *Madame Bovary* tienen un narrador externo, la historia de *Lolita* está narrada en primera persona.

Por otro lado, encontramos una semejanza entre Emma Bovary y Lolita, pues ambas son a la vez protagonistas y antagonistas de las novelas, pues son ellas las que provocan su penosa situación, Emma Bovary porque quiere algo fuera de su alcance y traiciona a todos y a todo, incluso a sí misma, por conseguirlo; y Lolita por el hecho de aceptar, por voluntad propia, mantener relaciones sexuales con un hombre que le lleva más de veinte años de diferencia. Ella misma lo dice, durante su primer viaje con Humbert: “¡Mamá se volvería loca si supiera que somos amantes!”⁷

También cabe destacar el hecho de que la relación prohibida de Anna Karenina es la única relación duradera de las tres, pues Anna y Vronsky viven como un matrimonio y tienen una hija, permanecen juntos hasta el suicidio de Anna. En cambio, Emma es abandonada dos veces por sus

⁶ *Lolita*. Vladimir Nabokov. Azbuka. San Petesburgo, 2009. pp. 171

⁷ *Lolita*. Vladimir Nabokov. op. cit. pp. 148

amantes, que ni siquiera la recuerdan cuando ella muere; y Lolita huye de Humbert Humbert en cuanto se le presenta la oportunidad, después de lo cual solo tienen un encuentro.

Hay que mencionar en las tres obras a aquellos con los que las protagonistas femeninas se han visto ligadas, ya que Anna y Emma no soportan a sus maridos respectivos, y Lolita odia a Humbert y lo culpa de haberle arruinado la vida. También hay que decir que no siempre es justo este sentimiento de odio: Anna Karenina es la única que tiene un derecho absoluto a odiar a su marido, Karenin, pues este personaje siempre se había preocupado más por su oficio que por su familia y no se preocupa por ella ni le da el amor que necesita; en cambio, Emma Bovary solo odia a Charles por no haber sido el príncipe y héroe que ella había creado a partir de sus novelas y desprecia todo el amor y cariño que él le da; el caso de Lolita ofrece la posibilidad de la duda, pues por una parte, Humbert le destrozó la vida involucrándola en su pasión enferma, pero por otra parte, Lolita fue quien aceptó esta relación y accedió voluntariamente a mantener relaciones sexuales con él. A base de ejemplo tenemos el hecho de que Lolita no era virgen la primera vez que mantiene relaciones sexuales con Humbert, el cual dice: “¿De dónde proviene este negro horror que soy incapaz de controlar? ¿La habré privado de su virginidad? Caballeros misericordiosos, piadosas señoras del jurado: ¡ni siquiera fui su primer amante!”⁸

Por último, hay que destacar que las tres obras acaban con la muerte de sus protagonistas, con la diferencia de que Anna y Emma se suicidan, mientras que Humbert muere en la cárcel de trombosis y Lolita fallece cuando da luz a su bebé.

⁸ *Lolita*. Vladimir Nabokov. op. cit. pp. 175

CONCLUSIONES

Paulo Coelho, escritor brasileño, dijo un vez que *“Incluso un camino sinuoso, difícil, nos puede conducir a la meta si no lo abandonamos hasta el final”*. Pues bien, yo he llegado a mi meta de la mano de Anna, Emma y Lolita. Mujeres diferentes, historias similares.

Las tres viven un amor prohibido. Pero sus motivos son diferentes.

Anna se lanza al adulterio por un amor apasionado y tierno. Es una mujer capaz de amar y de sentirse amada, cualidades que reprime la frialdad de su marido.

Emma lo hace por diversión, por el placer del juego, por la satisfacción de castigar a su marido por un delito que ni siquiera era suyo, por no ser príncipe y no tener un caballo blanco. Además, Emma cree ciegamente de que el verdadero amor va acompañado de dinero y lujos, cualidades que busca en sus amantes y de las que su marido carece. Su avaricia queda patentada cuando empuja a su marido a realizar una intervención quirúrgica para la cual no tiene preparación ni conocimientos solo porque si sale bien, le proporcionará un gran beneficio económico. Sin embargo, su marido falla y ella, culpándolo de inútil, vuelve a los brazos de su amante.

Lolita lo hace en un principio por atracción y por el deseo adolescente de molestar a su madre. Pero eso la lleva a quedarse atrapada en las redes de un hombre al cual tiene bajo su merced. No aprecia los sentimientos de Humbert, pero él tampoco le ha dado razones para ello, pues, a pesar del desmesurado y enfermo amor que ve el lector, Lolita lo único que ve es un animal enfermo que depende de su joven cuerpo.

Así, las tres tienen un hombre que les arruinó la vida, consciente o inconscientemente, y al cual odian por ello.

Por otro lado, de las tres solo es Anna la que se siente culpable de sus actos y se martiriza por haber abandonado a su familia, mientras Emma no piensa ni un segundo en el daño que está causando. Lolita tampoco se preocupa por si sus actos hieren o no los sentimientos de Humbert, aunque desde un principio unas de sus características han sido la irresponsabilidad y el egoísmo. El que sí que se siente culpable es Humbert por no haber podido resistir a los encantos de la nínfula. Tal como él mismo dice antes de entrar en la habitación de hotel que sería testigo de su primera noche juntos: *“Y lo único que lamento hoy es no haber dejado en recepción la llave de la habitación 342 y haber abandonado esa misma noche la ciudad, el país, el continente, el hemisferio y todo el planeta Tierra.”*⁹

⁹ *Lolita*. Vladimir Nabokov. Azbuka. Pp. 161

Respecto a las críticas de la sociedad, vuelve a ser Anna la que carga con todo el peso del juicio público y ello le provoca un gran sufrimiento. Además, ella es la única que admite sus sentimientos ante todo su círculo social y paga un precio muy alto solo por querer ser feliz. Emma no llega a sufrir la crítica social, aunque levanta una serie de rumores a su alrededor.

Lolita tampoco es castigada por la sociedad, al contrario que Humbert, que vive en el temor constante de que alguien descubra su insana relación.

Así pues, la única que tiene derecho a ser impune es la que más castigo recibió: Anna Karenina. No sólo fue castigada por las personas que ella consideraba sus amigos, sino también por ella misma, y todo por amar. Porque, de las tres, ella es la única que ama y la única que intenta olvidar su amor para no perjudicar a su hijo y a un marido que no la quería.

Aparte de compartir el hecho de verse abocadas a un amor prohibido, sancionado por la sociedad, las tres mujeres comparten un mismo final: la muerte.

Anna Karenina se suicidará por los celos como causa directa. Pero los celos sólo fueron un detonante. Detrás de ellos se esconde el sufrimiento continuo de una mujer. Aquí todos son culpables: Anna, Vronsky, Karenin. La sociedad no tenía derecho a juzgarla, porque ella fue capaz de amar. En cierto sentido, la sociedad la empujó a las vías de un tren. Ella misma piensa, de camino a la estación el día de su muerte, que sabe que Vronsky no la engaña ni está enamorado de otra mujer, pero que eso no la alivia, pues en cualquier momento puede dejarse llevar por su entorno y cansarse de ella.

El suicidio de Emma tiene una causa muy diferente: desesperación. Emma consigue arruinar a su marido con sus caprichos y cuando necesita dinero, todos sus amantes le dan la espalda. Ella se siente utilizada y avergonzada delante de su marido y encuentra la solución de los débiles: huir a donde nadie te podrá encontrar, a donde nadie te culpará de nada, de donde no regresarás.

Lolita es un caso diferente, pues ella no se suicida, sino que muere durante un parto. Por lo tanto ella no siente culpabilidad o vergüenza. Humbert, sin embargo, muere en una cárcel, a donde llega, no por mantener relaciones con una menor, sino por asesinar a un hombre que en un tiempo pasado le rompió el corazón a su Lola.

Las tres obras presentan diversos grados de complejidad en diferentes aspectos. Sin duda, la obra más compleja para mí fue *Anna Karenina*, pues la lectura y comprensión me ocuparon mucho tiempo y, sinceramente, creo que nunca llegaré a entenderla del todo; combina de manera muy armoniosa la filosofía de los diferentes personajes que se presentan desarrollados en grado sumo, dejando observar las diferentes facetas de su personalidad. Aunque *Lolita* se constituye

principalmente de descripciones, creo que posee un grado de complejidad más alto que *Madame Bovary*, en lo que se refiere a comprensión moral, pues tanto en la época en la que se escribió como en la época actual es más fácil comprender que una mujer casada mantenga relaciones con un hombre que no es su marido, que comprender que una niña de doce años mantenga relaciones con un hombre que le triplica la edad.

Por otro lado, en las tres obras, la culpa recae sobre los personajes femeninos. ¿Casualidad? Lo dudo. A no ser de que se le pueda llamar casualidad a que tres autores, hombres, de aproximadamente la misma época, escriban tres novelas que titulan con el nombre de sus protagonistas, mujeres, a las cuales se culpa por aceptar un amor prohibido. Anna y Emma son culpadas por haber cometido el adulterio, y Lolita por haberse metido en la cama de un hombre adulto. Aun así, se pasa por alto el hecho de que los hombres comparten la culpa, pero ellos no son castigados ni criticados por sus actos.

Por otro lado, me gustaría mencionar también que una de las obras, *Anna Karenina*, la leí en ruso, pues pensé que así podría comprender mejor lo que intentaban transmitir su autor. Este hecho añadió un punto más de dificultad a la hora de leer el libro, pues se trataba de ruso antiguo, del cual muchas de las expresiones se han perdido actualmente. Pero por otro lado, supuso un viaje a la Rusia del siglo diecinueve, y casi podías tocar el tafetán de los vestidos de las mujeres u oír a los caballos relinchar. Me ayudó a comprender mejor al autor y su filosofía.

Aquí acaba mi primer trabajo de investigación. Decir que me había acostumbrado a él es no decir nada, pues este trabajo se ha convertido en parte de mi día a día. Me ha enseñado y me ha ayudado. Hemos recorrido un largo camino juntos y hemos cambiado. La idea empezó siendo una pequeña barca y yo, su pequeño pasajero. Yo la guie y ella me llevó. Y ahora he tocado tierra y a mi espalda ya no hay una barca, sino un gran galeón. Mi travesía ha llegado a su fin. Pero, al fin y al cabo, ¿por qué no puede ser este fin un nuevo principio? Mi principio.

BIBLIOGRAFÍA

AMOR

El amor y la literatura. Martín Casariego Córdoba, 1998

ANNA KARENINA

Anna Karenina. Leon Tolstoi, 1877

MADAME BOVARY

Madame Bovary. Gustave Flaubert, 1857

LOLITA

Lolita. Vladimir Nabokov, 1955

FILMOGRAFÍA

ANNA KARENINA

Anna Karenina. Dirigida por: Bernadr Rose. Año: 1997

MADAME BOVARY

Madame Bovary. Dirigida por: Tim Fywell. Año: 1991

LOLITA

Lolita. Dirigida por: Adrian Lyne. Año: 1997

WEBGRAFÍA

AMOR

<http://www.enbuenasmanos.com/articulos/muestra.asp?art=293> (Portal de salud y terapias naturales)

ANNA KARENINA

<http://complicedetuslecturas.blogspot.com/2010/01/anna-karenina-de-lev-n-tolstoi-por.html>

(Blog “cómplice de tus lecturas” de la revista mensual “Reseñado” de Maria Aixa Sanz)

<http://my-hit.ru/film/6855/online> (Portal de cine)

<http://www.filmaffinity.com/es/film810438.html> (Página de cine)

MADAME BOVARY

<http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0183/articulo.php?art=0944&ed=0182> (página web del periódico argentino “Diario Perfil”)

<http://www.filmaffinity.com/es/film995574.html> (Página de cine)

LOLITA

<http://www.escribiendocine.com/peliculas/lolita> (Página de cine)

ADULTERIO

<http://antesdelfin.com/adulterio.html> (Página web religiosa “Misterios antes del fin”)

<http://www.tiempodehoy.com/espana/cuando-el-adulterio-era-delito> (Página web del periódico “Tiempo”)

http://www.ministeriosprobe.org/docs/el_adulterio.html (Página web consagrada al evangelio “Ministerios Probe”)

ANEXO

ENTREVISTA A VERA NIKOLAEVNA, PROFESORA DE LITERATURA RUSA EN PROKHLADNIY, RUSIA

ANNA KARENINA

¿Cómo describiría al personaje principal? ¿Qué es lo que la empuja a este tipo de amor?

Bueno, en este caso hablamos de dos personajes principales: Anna y Vronsky. Respecto a Anna, me gustaría decir que ella, cuando aún era muy joven, se vio obligada a casarse con un hombre mucho mayor que ella, como en esa época decían: “*стерпится, слюбится*” (se soportará, se querrá); por aquel entonces no preguntaban si le quería o no, lo importante era que su posición tenía importancia en la alta sociedad. Aquí es donde empieza tu tema. Él era un oficial, una persona seca, muy insensible, y todas sus fuerzas, deseos, ganas, ..., todo lo que tenía lo dedicaba a su carrera laboral. Aparte de su vida laboral, para él prácticamente no había nada; él no entendía, ni física ni moralmente a la joven y bella Anna, porque todo el deseo lo secó su trabajo, digámoslo de esta manera, y él se convirtió en un maniquí vivo, con un tono de voz fino, desagradable, agudo y con la costumbre de alargar las palabras. Dicen que la mirada es el espejo del alma de una persona, ¿no es así? Pues sus ojos siempre eran opacos, estaban apagados, parecía que no tuviese alma porque él se había convertido en un robot, en una indiferente máquina del ministerio.

Bueno, teniendo en cuenta que Anna era, cómo yo me la imagino, bella, inteligente, rica moral y físicamente, valiente, incapaz de mentir, y también la diferencia de edad, que es un punto clave, todo eso la empujaba a la búsqueda de un romántico y bonito amor. Y lo que pasó fue que ella se enamoró de manera sincera e irrevocable del joven Vronsky. Pero dónde está el motivo, ¿qué es lo que la empujó a ello? El caso es que ella no se comportó de la misma manera de la que se comportaban en la alta sociedad, es decir, ella dejó a su marido porque él se negaba a darle el divorcio y, lo que es peor, le prohibió ver a su hijo, al que ella quería más que a nada en el mundo. Le quitan a su hijo, la sociedad le da la espalda y la incriminan por violación del honor. Y volviendo a tu tema, ya que preguntas sobre la influencia social, si Anna hubiese ocultado su relación con Vronsky, si no le hubiese pedido el divorcio a su marido, entonces su comportamiento no hubiera provocado condena alguna en la sociedad, porque amantes tenía el hermano de Vronsky, tampoco era un secreto que el marido de la condesa Lidiya Ivanovna era una persona muy libertina, la infidelidad también caracteriza al marido de Madame Shal o a Betsi Tverskaya, que le era infiel a su marido, ..., pero todo esto tenía lugar dentro de las normas de la alta sociedad, por lo cual no era juzgado

o criticado por los otros. Incluso en su época, Lermontov escribió una poesía “Маскарад” (Baile de Mascaras) en el cual decía: *Como quiero quitarles a todos esas decentemente atadas máscaras*, es decir, las personas iban a los bailes, se sonreían entre ellos, se comportaban educadamente, pero en realidad cada uno de ellos llevaba un doble juego, algunos tenían amantes, pero todo eso se consideraba normal. Pero Anna no quería que fuese así, ella buscaba o todo o nada. Y son precisamente esas leyes de la mentirosa moral noble lo que empuja a Anna hacia el camino del engaño e hipocresía. Además, su marido le pide que mantenga las condiciones externas de la decencia, sólo las externas, es decir, que él no está en contra de que tenga una relación con Vronsky, siempre y cuando esa relación no llegue a oídos de la sociedad. Para él eso es lo peor que puede pasar. Y por ello, cuando Anna declara abiertamente su amor, la sociedad le da la espalda.

¿Cómo describiría a Vronsky y sus sentimientos hacia Anna? ¿Puede hacerla feliz? ¿Y él? ¿Por qué siendo joven, apuesto, encantador y con una carrera brillante se enamora precisamente de Anna y no, por ejemplo, de Kitty?

Preguntas si él podía darle la felicidad. La respuesta es no. Anna nunca fue feliz, ni con Karenin, ni con Vronsky. El por qué es el siguiente.

Vronsky no cumplió con las esperanzas de Anna. Él realmente es joven, guapo, está por encima de la juventud de su época, pero, a pesar de su bondad y valentía, es una persona, superficial, en cierto sentido, ya que él presentaba las características típicas de la juventud de su época (bailes, diversión...) y débiles patrones sobre la vida. Por ejemplo, hoy en día, en tu generación, no es común oír que “la mujer es la guardiana del calor del hogar”, nuestra generación sí que lo dice, pero en la tuya la mujer ha adquirido más independencia. Lo mismo pasa en la novela. Vronsky, siendo más joven que Anna, tiene su concepción de la vida característica a su generación. Otro defecto de su carácter era su menosprecio, podría decirse, hacia las personas con un nivel social inferior al suyo, es decir, que las personas de niveles sociales inferiores se le presentaban como no dignas de su atención y respeto. He aquí la respuesta al por qué no se enamoró de Kitty: él, de manera consciente e intencionada, quería atraerla por el placer de ver la fuerza de su superioridad sobre ella. Con Anna él no podía hacerlo; en cambio, Kitty era joven y él, sin pensar en sus sentimientos, en la seriedad de sus intenciones hacia él, en su reputación aún sabiendo que después la dejaría, disfrutaba con ello, pues no tenía intención de establecer una relación con ella.

Y después de su encuentro casual con Anna, él busca una aproximación: va tras ella a San Petesburgo; él cambia y aparece el amor y la comprensión hacia Anna, pues ve que ella se divide entre él, su hijo y Karenin. Y él, persiguiéndola, al final, consigue tan ansiado

acercamiento. Al principio, él simplemente quería conseguirla a ella, por decirlo de algún modo, no había sentimientos muy profundos por aquel entonces, pero poco a poco él se empieza a enamorar de ella. Sus sentimientos son, desde mi punto de vista, profundos, aunque por naturaleza él es egoísta, pues más que a nadie se quiere a sí mismo; incluso la yegua, a la que tanto quería, muere por culpa de sus caprichos. Además el amor lo distrae de su carrera laboral. Pero, después, Anna tiene una niña con un parto muy difícil, y en este momento, su marido, viendo sus sufrimientos, la perdona y la deja volver. Vronsky es incapaz de entender esto, he aquí su egoísmo, pues él no se vería capaz de perdonar a una mujer que le ha sido infiel. Pasó algo similar en la obra *Guerra y Paz*: Andrei Bakonski que estaba muy enamorado de Natalia Rostova, se va un año a unos procesos curativos y en volver le hacen saber que Natalia ha tenido un romance con un joven. Más tarde habla con una amigo que le dice: “si tú mismo decías que se puede perdonar a una mujer infiel” y en esto Andrei contesta: “Se puede perdonar, pero yo no he dicho que yo pueda.”; es decir, a pesar de que la quería con locura, perdonar un coqueteo, pues ni siquiera hubo amor, él no pudo. En, este caso Karenin perdona a Anna, pero Vronsky no puede entender cómo es posible perdonar y volver a recibir a una mujer infiel con el hijo de otro. El hecho de que Anna vuelva con su marido le provoca una sentimiento negativo que se puede entender como desesperación por le pérdida de la mujer amada o como una autoestima herida por el hecho de que fuera ella quien lo dejara. En cualquier caso, su abandono lo lleva a un intento de suicidio no consumado. Sin embargo, después de ese intento, los enamorados vuelven a encontrarse y vuelven a estar juntos, lo que los lleva a huir a Italia. En Italia, Vronsky se encarga de escribir una serie de leyes, de incrementar sus estudios: eso lo distrae. Sin embargo, Anna se pregunta qué es lo que ella espera de Vronsky; ya que a pesar de su amor, a pesar de su atención y de compadecer a Anna, Vronsky no entiende del todo el motivo de sus tormentos: la vergüenza ante sí misma y el doble sentido de su situación, y por eso, ellos empiezan a discutir con más frecuencia.

De aquí, volviendo a lo antes dicho de que ella no fue feliz ni con Karenin, ni con Vronsky, ya que aquí se demuestra que un matrimonio no solo tiene que existir a base del acercamiento íntimo, sino también sobre el acercamiento espiritual, ausente tanto con Karenin como con Vronsky, y esto conlleva al derrumbamiento de las conexiones humanas.

En su opinión, ¿qué fue lo que llevó a Anna al suicidio? En muchas ocasiones se culpa a los celos, pero ¿realmente pudieron estos destruir un amor así?

A tu pregunta de qué fue lo que llevó a la muerte a Anna: la sociedad inhumana, la moral llena de mentiras, todos son culpables: y Vronsky y Karenin y Anna. ¿Por qué? Pues porque

la sociedad no tiene derecho a juzgar a Anna, ya que ella fue capaz de amar. Aun así, Tolstoi no idealizaba a Anna, sino que la criticaba, pues él dijo: “En Guerra y Paz yo amaba la idea de la unidad, de cómo toda Rusia se levanta contra Napoleón; en cambio, en Anna Karenina amaba la idea de la familia.”

Cogiendo como otro ejemplo, simplemente para facilitar la comprensión de lo dicho, a *Eugeni Onegin* de Pushkin, pues el siglo y el tiempo se corresponden. Aquí Tatiana Larina no se parece a los otros niños, pues mientras algunos se entretenían jugando con muñecos y otros juguetes, a ella desde temprana edad le gustaban las novelas, se lo sustituían todo. Ella se enamoraba de sus protagonistas. Y así ella se creó a un ideal de hombre del cual se enamoraría. Y cuando Onegin, una persona egoísta y carente de la capacidad de respuesta emocional, llega a su casa, para formalizar la herencia después de la muerte de su tío, la primera vez que lo ve, se enamora de él. Pero no se enamora de Onegin, sino de aquella imagen creada por ella. Y será la primera en escribirle, diciéndole: “¡No es verdad! Te había oído muchas veces antes... Habías hablado conmigo en el silencio...” Incluso creó una imagen con la que hablaba, mantenía conversaciones con él; “Y mis pensamientos proclamaban: ¡está aquí, está aquí!”, por lo tanto, y me vuelvo a repetir: ella se enamoró de su imagen. Además para ella era vergonzoso el hecho de haberle escrito primera, cosa que no hacían las jóvenes de su época, y lo dice al terminar su carta: “¡Termino! Es demasiado para leerla, mi corazón deja de latir de vergüenza, pero, su honor es una garantía para mí. ¡Y a él me entrego!”, es decir, que ella cree que es una persona buena y decente. Al principio, él no acepta su amor; sin embargo, cuando ella se casa con un general, Onegin vuelve y al verla después de algunos años, no la reconoce. Él pregunta quién es y cuando le dicen que ella es aquella Tatiana a la que él en su día había rechazado, es él quien empieza a sufrir y a castigarse, a escribirle cartas, a enfermar, a enamorarse. Y una vez, cuando la visita, al verla sin arreglar y leyendo su carta, cae a sus pies. Entonces es cuando ella le dice que, a pesar de quererlo con locura, no puede estar con él, pues: “Yo he sido entregada a otro y por siempre le seré fiel”. Si ella le hubiese sido infiel a su marido, hubiera roto el juramento dado ante Dios, lo cual contradecía a su personalidad, por lo que siguió viviendo con un marido al que no amaba solamente por el juramento que había realizado. En cambio, en Anna Karenina, Tolstoi juzga a Anna desde la altitud de aquella idea de la familia que se expone en la obra. En la obra de Pushkin todo estaba claro; sin embargo, en Anna Karenina se nos hace muy difícil juzgar desde fuera sobre esos sentimientos. Karenina no podía seguir viviendo con una persona fría y seca, y eso la empujó a entregarse a sus sentimientos. Por todo esto, Tolstoi no considera a Karenina como ideal. ¿Por qué Karenina acepta ese amor? Porque es lo que buscaba y lo que Vronsky le concede. Por tanto, Anna no es solo víctima de la sociedad, sino

también de sus propios sentimientos; ella es buena y, por eso, el ambiente de mentiras en el que se ve obligada a vivir la tortura, no consigue aceptar sus actos y la trágica sensación de culpabilidad no la abandona. Por eso, lo que hizo, lo hizo de forma consciente, pues no fueron tanto los celos como la sensación de su situación con Vronski y ella misma lo dice: “Si yo pudiera ser cualquier otra cosa que su amante, que con pasión ama sus caricias...”. Ella era su amante, y lo que amaba de él eran sus caricias, no había cercanía espiritual alguna, “... pero yo no puedo, y no quiero ser ninguna otra cosa.” La tragedia no se concreta tan solo en las dificultades exteriores, sino también en ella misma: en su carácter, en su pasión, en la imposibilidad de olvidarse de los remordimientos

MADAME BOVARY

¿Cómo describiría a Emma Bovary? ¿Qué es lo que la empuja a la infidelidad?

Me preguntas cómo era Emma Bovary: era una persona extremadamente romántica. La intención del autor era obligar a pensar en las leyes sociales, en la mentira, la banalidad, el libertinaje del mundo en el que vivían. En Romeo y Julieta también se pueden ver características de la sociedad que los envolvía. Por eso, la historia de Emma le da al escritor la posibilidad de seguir la dependencia del carácter de la protagonista respecto a la moral social e investigar aquel destino que se relaciona con el destino de Emma. Aquí la tarea principal no es tanto enseñar el amor, como descubrir los defectos de la sociedad y la educación. Emma recibió una educación monasterial, con esto ya está todo dicho, y de la misma manera que en su tiempo Tatiana, se creó a base de novelas de amor. Y como regla general, las novelas de amor son amor, amantes, citas, sueños, etc., es normal que ella, educada por esas bonitas novelas, declaraciones, actos heroicos, sueñe con un gran y bello amor. Pero la vida real resulta ser completamente diferente. En la novela, ella, buscando el amor con el que soñaba, se casa con Charles; ella pensaba que el amor le traería toda la felicidad descrita en sus novelas, pero no llega a encontrar felicidad en su matrimonio; y lo principal es que ve que Charles no es capaz de darle aquello que desea: riqueza externa, ya que en esa época muchos se casaban por conveniencia. Por lo que aquí hay una cosa clara: ella no se imaginaba una vida feliz carente de lujos, cosa que Charles no podía dar. Por eso, ella experimente un profundo sentimiento de decepción

Te preguntas por qué ella decide entrar en relaciones exteriores a su matrimonio. Pues es porque se derrumba su ilusión sobre un precioso príncipe que ella se había creado, al igual que Tatiana Larina. Pero si para Tatiana lo importante eran los sentimientos, para Emma lo importante era el lujo exterior, sin él no se imagina una vida feliz. Pero hay un momento que

recordará al largo de toda su vida: el baile en el que bailó con el vizconde. Su marido, similar a Karenin, es un hombre aburrido y que no despierta interés alguno.

¿Cómo cree que influyen las convenciones sociales en esta historia?

Ella es una persona romántica, busca un gran amor, pero es exactamente esa búsqueda la que la empuja a ser infiel. Su primer amante es Rodolfo, en el cual ve todas las características que buscaba en un hombre. El problema es que ella es incapaz de ver la diferencia entre amar y tener un amante. Y su amante la ve como un juguete temporal, pues sabía desde el principio que la dejaría. Y por mucho que ella buscara y deseara, solo encontraba a personas de ese calibre. Cuando él la deja, Emma sigue sin encontrar el amor soñado, pues todos los amantes son crueles y mentirosos, que solo la utilizan para satisfacer sus deseos carnales. He aquí la dependencia de las convenciones sociales. Lo que atrajo a Charles de ella fue que era soñadora, era romántica, era hermosa, pero a pesar de todo, todos sus sueños se convertían en vulgares. Y debido a eso, debido a que se educó sobre los perversos ejemplos de los libros, no es capaz de ver y entender la vulgaridad, igual que una persona mala no puede ver el mal, pues ella misma lo ejerce. Ella mentía sin piedad, incluso, y cito, “si tenía que ir a la izquierda, y todos sabían que era la izquierda, mentiría y diría derecha”, ya que el círculo en el que se movía le había inculcado eso.

¿Por qué cree que acaba suicidándose?

El hecho de haber sido utilizada por todos sus amantes como un juguete para la cama y abandonada después, y las ilusiones perdidas, vulgarizan su amor y ayudan al autor a desenvolver a un personaje avaricioso, pues lo que ella deseaba era el bienestar económico, la poca integridad de la sociedad actual, pues había muchos como Emma, y esto constituyó el principal motivo de su tragedia, ya que se desbarataron todos sus planes: no consiguió riqueza ni amor. Pues en sus deseos confundía el gozo con la alegría emocional. Blok, por ejemplo, tiene un poema precioso que trata de una chica que se encuentra en una pradera, acostada como si estuviera viva, joven y bella. Lo que ocurre es que ella se tira debajo de un tren, ya que ella trabaja de sirvienta y conoce a un militar, que se aprovecha de ella y se va. Pero ella, locamente enamorada, va cada día a las vías del tren a esperar a que vuelva por ella, va cada día con esperanzas de ver al menos a una figura que le saludara desde la ventana, pero eso nunca pasa, nunca. Y ella se tira a las vías del tren por soledad y desesperación. Solo necesitaba a una persona que se acercara y le preguntara sobre su estado. En cambio, Emma lo que buscaba era encontrar el amor y conseguir una serie de objetivos. También deseaba

huir, pero ¿dónde?, dónde podría ir el alma de una mujer joven que deseaba simplemente ser feliz. Ella, al igual que la protagonista del poema, escogió la muerte.

LOLITA

Vera Nikolaevna describe a Lolita como una niña caprichosa, malcriada y egoísta que utiliza los sentimientos de Humbert hacia ella para conseguir lo que quiere, desde un helado hasta dinero, pues al final acaba poniendo precio a sus caricias.

A mi pregunta de si hay amor en esta obra me contesto que sí, pero que era unilateral. Humbert sí que quería a Lolita, con un amor enfermizo, obsesivo, pero la quería. Él se arrepiente de no haber podido esperar, de lo que le hizo, de arruinarle la vida. Además, cuando la encuentra viviendo en una choza, con un inválido veterano de la guerra y embarazada, le da todo su dinero a pesar de su rechazo de irse con él; y aún más, si no la quisiera, no hubiera ido a matar al hombre que le hizo daño después de tantos años. Un hombre que no quiere, no hace semejantes actos.

Concluyó diciendo que, en este caso, la muerte prematura de los personajes no tiene que ver con sus sentimientos, a diferencia de las dos obras anteriores.

*Escucha bien amor lo que te digo, pues creo que no habrá otra ocasión. para
decirte que no me arrepiento de haberte conocido*

